

**análisis  
coyuntural**



*inflación,  
producción  
y comercio internacional*

EDUARDO SARMIENTO PALACIO

## INFLACION, PRODUCCION Y COMERCIO INTERNACIONAL

Por Eduardo Sarmiento

El Desarrollo Económico Colombiano, analizado en ocho capítulos.

Interpretación de la Política Monetaria en la Década del 70. — Estabilización de la Economía Colombiana, diciembre 1976—junio 1978. — La Visión Macroeconómica del PIN. — Causas, cuantía y Soluciones del Déficit Fiscal. — La Política Económica del Gobierno de 1979—1980. — Evolución y Perspectivas del Modelo Colombiano de Industrialización. — Hacia un Nuevo Esquema de Protección. — Tendencias de la Agricultura y Bases para una Política de Exportaciones. — La Intervención del Estado de la Definición de los Modelos Económicos. — A manera de Conclusión.

De venta en FEDESARROLLO y librerías del país.

## POR QUE EL EMPERADOR NO SE VISTE CON ROPA COLOMBIANA?

Por David Morawetz

Analiza las causas por las cuales las confecciones colombianas no se venden en el extranjero.

- I El auge y la Caída de las Exportaciones de Confecciones colombianas.
- II Comparación entre las Exportaciones de Confecciones de Colombia y las de Asia Oriental.
- III Porqué el Emperador compra en Asia Oriental: Resumen, Conclusiones y Generalizaciones.



*Por qué  
el emperador  
no se viste con  
ropa colombiana?*

De venta en FEDESARROLLO y librerías del país.



## Introducción y resumen

La condición predominante en la evolución de la economía colombiana durante el primer semestre de 1982 continuó siendo la de recesión en la producción con persistencia de un alto nivel de inflación. En efecto, los indicadores de producción registran niveles de actividad relativamente bajos en la agricultura, la industria y la construcción: las tasas de desempleo en las cuatro principales ciudades del país se elevaron ligeramente en junio de 1982 con respecto a las detectadas en el mismo mes de 1981; y los índices de precios señalan un aumento ligeramente inferior en el primer semestre al de los seis primeros meses del año pasado.

La situación por la cual atraviesa la industria nacional sigue constituyendo motivo de preocupación. Todo hacía prever, al iniciarse el presente año, que la recesión en este sector había finalizado en diciembre de 1981 y que 1982 sería de recuperación industrial. Adicionalmente las estadísticas para los cuatro primeros meses del año arrojaron señales de reactivación. Sin embargo, al promediar el año la Encuesta de Opinión

Empresarial de FEDESARROLLO está mostrando que la industria parece haber entrado nuevamente en retroceso, ajustándose a un patrón como el observado en los dos años inmediatamente anteriores. Este comportamiento serviría de base para predecir un año industrial de características similares a 1980 y 1981 y para sugerir que es el deterioro paulatino de los ingresos reales de los consumidores, a lo largo de los doce meses del año, el causante de la depresión de la demanda. Si ello es así habría necesidad de revisar la política de ajustes salariales que ha venido ejecutándose, con miras a adoptar una nueva que evite traumas al sector industrial y beneficie más efectivamente a la clase trabajadora.

La falta de estadísticas confiables sobre producción agropecuaria hace difícil estimar su crecimiento durante 1982. Teniendo en cuenta la reducción en la cosecha cafetera, la dramática caída en la siembra de algodón y el leve descenso previsto en el ritmo de crecimiento de la ganadería, sería arriesgado esperar un

incremento de la oferta agropecuaria en su conjunto mayor al 3.2% obtenido en 1981. En cuanto a la construcción, el análisis coyuntural también enfrenta el problema de fallas en la información disponible por cuanto el indicador "licencias" no refleja fielmente la evolución de corto plazo del sector. La Encuesta de Opinión Empresarial de FEDESARROLLO suministra, con todo, algunos datos de actividad constructora que coinciden en señalar que ésta continúa en receso, contrario a lo que se especula en distintos medios de opinión con base en el estudio de las licencias. La Encuesta también permite detectar que desde principio de 1981 las obras públicas vienen contribuyendo cada vez con menor fuerza a la expansión del sector de la construcción. Únicamente, entonces, la producción de petróleo arrojaría un resultado positivo en lo corrido del año.

Por las consideraciones anteriores, y con base en las tendencias de la actividad productiva del primer semestre de 1982, podría decirse que en el mejor de los casos el crecimiento del Producto Interno Bruto sería igual en 1982 al que registró la economía en 1981, lo cual implica que en términos de producción per cápita no habría cambios entre un año y otro.

Si la recesión interna es aguda, la que afecta a los países industrializados no lo es menos, fenómeno que ha traído consigo un estancamiento de los mercados internacionales y que ha afectado las exportaciones colombianas distintas al café. Ello se comprueba al observar el descenso que vienen registrando tanto el valor como el volumen de este tipo de exportaciones, influido en buena parte

por la caída de las de algodón y de textiles. Dadas las circunstancias actuales de los mercados externos, FEDESARROLLO considera que no se justifica seguir la estrategia de "exportar a cualquier costo" y que la política gubernamental en materia de promoción de las exportaciones debería ser lo suficientemente flexible como para estimularlas en épocas de dinamismo de los mercados internacionales y evitar el uso de recursos escasos para incentivarlas cuando las condiciones externas le restan efectividad a su utilización. Sin embargo, tal como se discute en el capítulo sobre el Sector Externo, teniendo en cuenta la revaluación muy apreciable del peso colombiano a partir de 1970 e, inclusive, durante los primeros seis meses del presente año, continúa siendo aconsejable seguir una política de devaluación de la tasa de cambio que busque, como mínimo, mantener constante su valor real.

Permitir una mayor revaluación del peso acrecentaría, con mayor intensidad, el contrabando que ya de por sí ha golpeado duramente la industria nacional. Dejar caer más la tasa de cambio real haría sumamente difícil, además, recuperar en el futuro los niveles de exportación que alcanzó el país en épocas de auge de las exportaciones menores. Finalmente, aunque existe la alternativa de continuar revaluando para devaluar abruptamente cuando se presenten condiciones atractivas en los mercados externos, no parece política ni económicamente viable en Colombia manejar de esta manera la tasa de cambio.

El desempeño poco satisfactorio de las exportaciones de bienes y de

servicios ha conducido a FEDESA-RROLLO a revisar la proyección de balanza cambiaria para el fin de 1982 efectuada en el número anterior de *Coyuntura Económica*. Se mantiene sí el estimativo de egresos por importaciones y se supone que en el segundo semestre del año no se presentarán ingresos adicionales de crédito externo para financiar al Gobierno Nacional. Así las cosas, se prevé en esta entrega una caída en las reservas internacionales de US\$ 562 millones durante 1982. Debe señalarse que un factor que amortigua el descenso de las reservas es el de la disminución —cerca al 10%— de las importaciones colombianas en el curso de los primeros cuatro meses del año, con todo y la revaluación ya comentada de la tasa de cambio. Lo que resalta el deterioro de la demanda interna y el pesimismo en el cual se encuentran los productores con respecto a la evolución de la industria en el futuro inmediato.

Las perspectivas fiscales y monetarias no han sufrido mayor modificación en los dos últimos meses. Como se ha repetido insistentemente en todos los medios de opinión, la pérdida del dinamismo de los ingresos corrientes de la Nación y la aceleración del gasto al finalizar un período presidencial van a dificultar al nuevo gobierno el manejo inmediato de la política fiscal. A este hecho se suma el que no obstante disponer el país de un cierto margen para el endeudamiento público externo, la política que se siga en este campo deberá ser más cautelosa y selectiva que la del pasado, en vista de la evolución del sector externo, la política que se siga en servicio de la deuda tiende a acercar-

se al límite del 20% considerado internacionalmente como aceptable. La caída de las reservas internacionales permitirá, sin embargo, hacer más tolerable el déficit fiscal en términos del crecimiento de los medios de pago, y dejaría todavía un pequeño "margen monetario" para aumentar la liquidez del sector privado.

En cuanto a este último aspecto —el de la liquidez privada— debe llamarse la atención sobre el hecho de que los lineamientos de la política monetaria seguida durante el primer semestre del año no correspondieron con la ejecución de la misma en la práctica. Entre enero y mayo se mantuvo un control estricto de la oferta monetaria mientras que, en el sólo mes de junio, los medios de pago aumentaron en cerca de seis puntos porcentuales, alcanzando un ritmo de crecimiento en el período enero-junio, 6.4% que no se compara satisfactoriamente con el de los dos años inmediatamente anteriores. No es de extrañar, entonces, que la tasa de interés hubiera permanecido en un nivel alto a lo largo de todo el semestre.

Como se desprende de los párrafos anteriores y del análisis efectuado en cada uno de los capítulos de este número de *Coyuntura Económica* el nuevo gobierno tiene ante sí un reto de una enorme magnitud. Lograr una reactivación de la actividad productiva rebajando el actual nivel de la inflación va a exigir cambios drásticos en la conducción de la economía y, por sobretodo, lograr el compromiso de empresarios, trabajadores, políticos y funcionarios gubernamentales alrededor de estrategias de unas metas claras y consistentes. No importa que las medidas para alcanzar

**estas metas no se adopten en el primer día del nuevo período presidencial; lo fundamental es diseñar con acierto las políticas y generar en el país un ambiente de credibilidad en la administración y de confianza en el futuro.**

## Actividad económica general

### Introducción y Resumen

El análisis de la información oficial disponible a mediados de julio indica que la economía colombiana se encuentra todavía en recesión. Por otra parte, diversos indicadores cualitativos sugieren que esta situación va a continuar en los próximos meses.

Por el lado de la industria manufacturera, la producción real hasta abril era todavía inferior a la del año pasado. Aunque la tendencia general de la producción en esos cuatro meses era positiva, al promediar el año comenzó a frenarse nuevamente. Para el segundo semestre la Encuesta de Opinión Empresarial de FEDESARROLLO anuncia un nuevo retroceso. Este patrón de comportamiento, dentro del cual se evoluciona positivamente en los primeros meses del año para luego retroceder hasta diciembre (aún después de descontar los efectos estacionales normales), se observó también en los dos años anteriores y se ha atribuido a un movimiento similar en la demanda efectiva de bienes industriales. Tales fluctuaciones en la demanda obedecen fundamentalmente a la inestabi-

lidad que surge de combinar un sistema de reajustes anuales de salarios con una situación de inflación permanente. En consecuencia, el descenso previsto para el segundo semestre sólo se podría evitar con medidas que reactiven la demanda de bienes industriales. De lo contrario la producción industrial no superará a la del año pasado en más del 2.0 % o sea, seguirá cayendo en términos per cápita.

En el sector agropecuario tampoco se registran resultados satisfactorios. Según estimativos oficiales la producción de café, que el año pasado contribuyó significativamente al crecimiento del sector, este año no crecerá. Este solo hecho junto con un leve descenso en el ritmo previsto de la ganadería, hacen poco probable que en 1982 el sector agropecuario supere la tasa del 3.2% registrada el año pasado. Para ello se requeriría un crecimiento en cultivos diferentes a café del orden del 5.0%, cifra bastante improbable si se tiene en cuenta que ella supera las proyecciones del propio Ministerio de Agricultura, las cuales últimamente han pecado de optimistas.



Por su parte, el sector de la construcción, que fue uno de los pocos que el año pasado registró, de acuerdo con las Cuentas Nacionales, una evolución satisfactoria, este año verá probablemente reducida su tasa de crecimiento tanto en la rama de edificación como en la de construcción de obras públicas.

En vista del comportamiento de los principales sectores de la actividad económica durante los primeros meses del año es difícil esperar que el crecimiento del producto interno bruto en 1982 difiera sustancialmente de la cifra insatisfactoria del 2.5% que registró el año pasado.

### Industria Manufacturera

La producción industrial continúa en un nivel muy bajo; la correspondiente a los primeros cuatro meses descendió en 3.4% con relación a la del mismo período del año pasado, y fue también inferior en 7.4%, a la que se registró hace dos años (Cuadro II-1). Estas cifras reflejan claramente la tendencia negativa que ha caracterizado a la industria en los dos últimos años, particularmente a partir de junio de 1980.

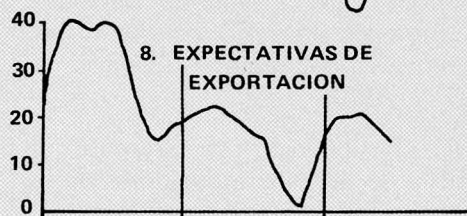
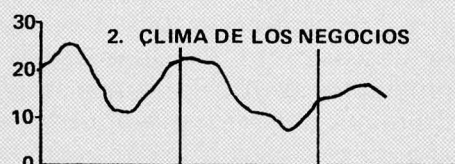
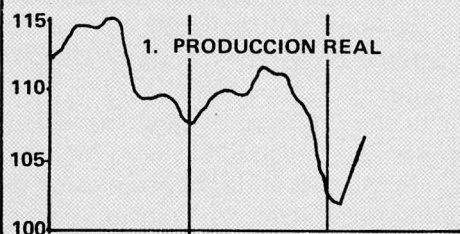
A pesar de su bajo volumen, la producción mensual ha evolucionado positivamente durante el presente año después del drástico descenso de diciembre pasado. Este cambio favorable en la tendencia de la producción real se puede apreciar en la primera curva de la Gráfica II-1 y obedece principalmente a aumentos importantes ocurridos en los meses de febrero y marzo, no atribuibles a fenómenos puramente estacionales. El comportamiento observado concuerda con la proyección que se realizó en la pasada entrega de

*Coyuntura Económica* con base en la evolución que mostraban diversos indicadores de la Encuesta de Opinión Empresarial en los últimos meses del año pasado<sup>1</sup>. Estos mismos indicadores (en especial, el clima de los negocios, las existencias de productos terminados y el nivel de pedidos) continuaban registrando una dirección favorable hasta el pasado mes de abril pero volvieron a deteriorarse en los dos meses siguientes (Gráfica II-1). Así pues, aunque parece que la recesión industrial en Colombia tocó fondo el pasado mes de diciembre y que, con el nuevo año, se inició una fase de recuperación, hay claros síntomas de que ésta ha perdido fuerza a mediados del año en curso. Es importante recordar que lo mismo sucedió en los dos años anteriores; la industria mostró síntomas de recuperación durante los primeros meses pero al promediar el año entró nuevamente en retroceso.

Este comportamiento obedece parcialmente al movimiento estacional de los salarios reales. Como se sabe, debido al sistema de reajustes anuales vigente en la actualidad, los salarios reales aumentan considerablemente en enero pero, por efecto de la inflación, pierden continuamente poder adquisitivo a lo largo del año. La consecuencia es que la demanda de bienes industriales también se debilita y resulta siempre más baja en el segundo semestre que en el primero forzando así una disminución de la actividad productiva. No parece que 1982 termine siendo diferente a los dos años anteriores en este aspecto. El salario mínimo y el sala-

<sup>1</sup> *Coyuntura Económica*, Volumen XII, número 1, mayo 1982, páginas 12 y 178.

**GRAFICA II-1**  
**INDICADORES DEL SECTOR INDUSTRIAL**  
**(TOTAL NACIONAL)**



**Fuente:** FEDESARROLLO, Encuesta de Opinión Empresarial.

rio de mercado de muchas empresas se reajustaron en enero en una proporción que más o menos les devolvió el poder adquisitivo que tenían un año antes. Esto explicaría, en parte, la reactivación de la industria en el primer trimestre. Pero la inflación, que a principios del año parecía ceder, continúa su labor de deterioro de la demanda industrial: en abril y mayo los precios de los alimentos crecieron a tasas superiores a las del año pasado. En suma, es muy probable que la actividad de la industria manufacturera vuelva a debilitarse en el segundo semestre del presente año. En tal evento, el crecimiento del sector no llegaría al 2.0% en 1982.

A continuación se presenta el análisis de algunos indicadores de la actividad industrial reciente.

### *1. Producción real y empleo*

De acuerdo con la información consignada en el Cuadro II-1, no todas las agrupaciones industriales contribuyeron a que la producción de los primeros cuatro meses de 1982 resultara inferior a la del año pasado. El descenso del 3.4%, ya mencionado, obedeció principalmente a bajas en la producción de bebidas, tabaco, textiles, sustancias químicas, maquinaria no eléctrica y material de transporte. Actividades que registraron aumento en su producción fueron la fabricación de alimentos (exceptuando trilla de café), confecciones, papel, imprentas, plásticos, vidrio, cemento y el sector siderúrgico. Esto, sin embargo, no quiere decir que el comportamiento de estas últimas actividades haya sido favorable durante todo el tiempo transcurrido entre los dos períodos

que se comparan. Dicho comportamiento sólo se puede apreciar mirando la evolución de la producción mensual. La Gráfica II-2 resume la información correspondiente a algunas agrupaciones importantes, para el período comprendido entre diciembre de 1979 y abril de 1982<sup>2</sup>.

Puede apreciarse que las actividades que crecieron no lo hicieron en forma sostenida: la producción de alimentos sufrió dos fuertes retrocesos el año pasado; lo mismo ocurrió al sector confeccionista aún después de descontar su estacionalidad. La producción de papel y carbón estuvo deprimida durante la mayor parte del año; su crecimiento apenas se produjo en los últimos tres meses y, como lo demuestra la experiencia de los dos años anteriores (Ver Gráfica II-2), puede presentarse un nuevo retroceso con la misma intensidad del pasado. La producción de la industria de imprentas y editoriales, por su parte, también mostró apreciables fluctuaciones y su crecimiento de los últimos meses no ha sido todavía suficiente para recuperar el nivel de producción que señalaba a mediados de 1980 (Ver Gráfica II-2). Entre las industrias representadas únicamente la siderúrgica conservó una tendencia creciente durante la mayor parte del año y ya este año recuperó y sobrepasó el nivel pico de producción que había alcanzado en abril de 1980. Sin embargo, gran parte de esa producción se ha dirigido a aumentar los inventarios.

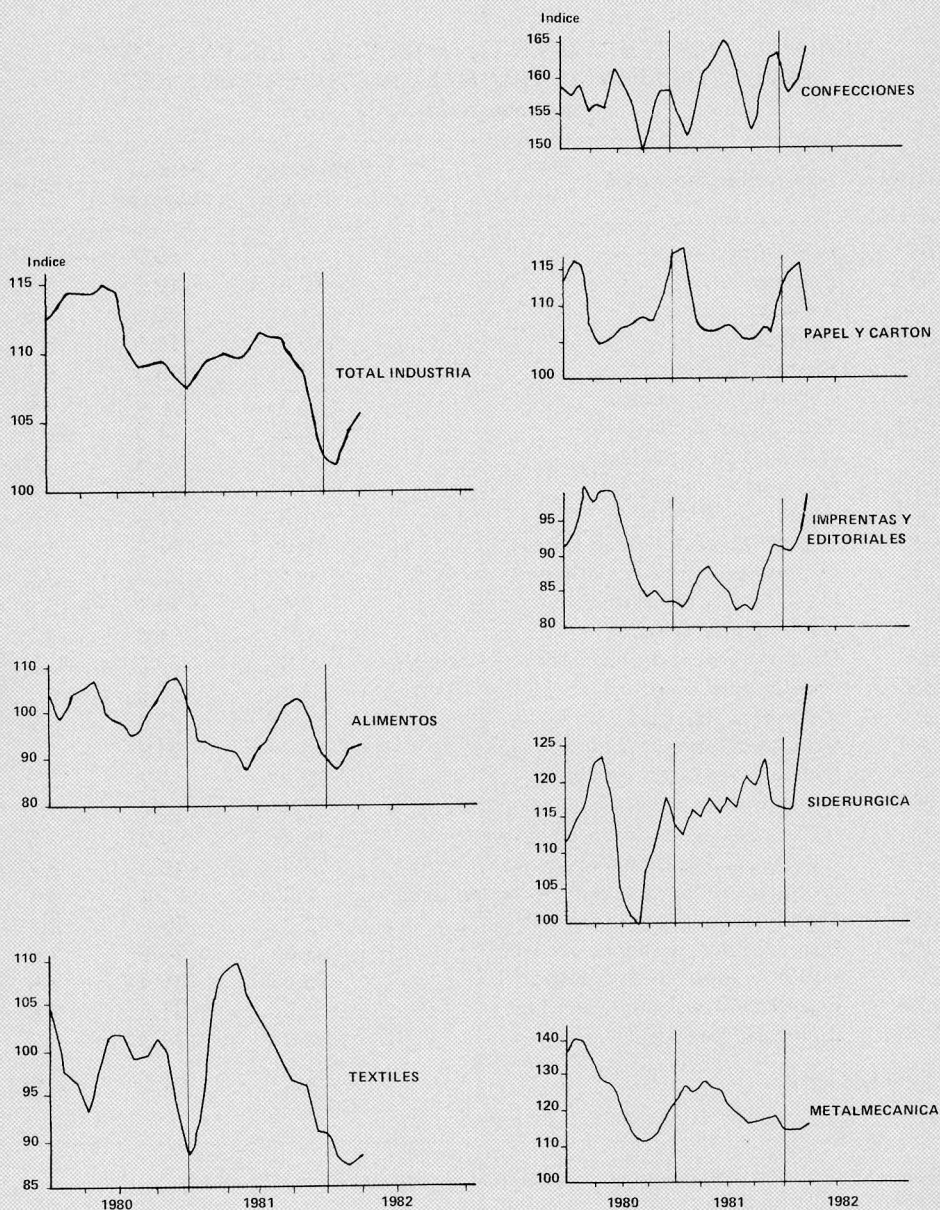
De otra parte, la industria de textiles y la metalmecánica se destacan

<sup>2</sup> Las gráficas representan el índice de producción real corregido por estacionalidad y suavizado con promedios móviles de tres meses.

## GRAFICA II-2

### PRODUCCION INDUSTRIAL REAL \*

1980 - 1982



\* Indice de producción mensual real desestacionalizada y suavizada con promedios trimestrales.

**Fuente:** DANE y Cálculos de FEDESARROLLO.



## CUADRO II-1

**VARIACION PORCENTUAL EN LA PRODUCCION, LOS PRECIOS Y EL  
EMPLEO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA 1981-1982**  
(Período enero-abril)

CIU	Agrupación industrial	Producción Real	Precios (deflactor)	Empleo
311-12	Alimentos	1.1	18.9	- 0.5*
313	Bebidas	-10.6	19.2	- 9.8
314	Tabaco	-24.2	26.3	3.5
321	Textiles	-15.6	16.4	- 5.9
322	Prendas de vestir	6.0	18.3	- 8.5
323	Cuero y sus productos	- 1.4	16.6	- 1.6
324	Fabricación de calzado	- 8.8	23.5	-12.3
331	Industria de la madera	16.2	24.9	- 1.0
332	Muebles de madera	-24.6	32.4	-19.4
341	Papel y sus productos	1.9	27.6	0.6
342	Imprentas, editoriales y conexas	9.6	21.7	1.6
351	Sustancias químicas industriales	- 6.1	22.7	- 3.0
352	Otros productos químicos	1.4	29.1	- 3.9
353	Derivados del petróleo	10.7	1.4	4.2
354	Otros derivados del petróleo y del carbón	- 0.3	23.6	-33.8
355	Productos de caucho	5.4	32.8	- 4.1
356	Productos plásticos	21.4	21.8	1.5
361	Objetos de barro, loza y porcelana	- 13.4	35.8	- 1.7
362	Vidrio y productos de vidrio	12.3	14.7	-16.5
369	Otros productos minerales no metálicos	7.9	12.0	- 1.2
371	Industrias básicas de hierro y acero	14.2	9.3	- 0.5
372	Industrias básicas de metales no ferrosos	33.7	-19.8	- 2.7
381	Productos metálicos, excepto maquinaria	- 2.6	21.4	- 5.8
382	Maquinaria excepto la eléctrica	-12.0	25.8	- 8.4
383	Maquinaria y aparatos eléctricos	- 3.0	24.9	- 7.9
384	Equipo y material de transporte	-26.5	35.4	- 8.9
385	Equipo profesional y científico	- 5.5	31.2	- 3.9
390	Industrias diversas	-30.0	31.3	- 8.3
<b>Total Industria</b>		<b>-3.4</b>	<b>20.7</b>	<b>- 4.9*</b>

**Fuente:** DANE, Muestra Mensual Manufacturera y cálculos de FEDESARROLLO.

\* Excluye trilla de café.



como las únicas cuya producción ha estado en casi continuo descenso desde principios del año pasado, según se observa en las curvas de producción correspondientes. Entre marzo de 1981 y marzo de 1982 la producción mensual de textiles (categoría estacionalmente) disminuyó en un 30%:

El retroceso global de la producción industrial ha incidido directamente en el empleo, cuyo nivel promedio en el primer cuatrimestre se redujo en no menos del 5.0% con respecto al año pasado<sup>3</sup>. Es decir, el empleo descendió más que la producción real. Esto implica que aumentó la producción por trabajador, lo cual no es un fenómeno nuevo, como lo muestran las cifras del Cuadro II-2. Entre 1974 y 1981 dicho coeficiente se incrementó en un 19.8% registrando únicamente un descenso en 1975, que fue un año de recesión. El aumento de la producción real por trabajador puede estar reflejando un incremento efectivo de la productividad del trabajo en la industria colombiana, ya sea debido a una mayor eficiencia o a la adopción de tecnologías más intensivas en capital, o puede ser el resultado de un simple cambio en la estructura de la producción en el sentido de que han crecido más rápidamente las actividades menos intensivas en la utilización de mano de obra. En todo caso, el fenómeno observado hace más difícil de resolver el problema del desempleo por cuanto la industria debería crecer a tasas relativamente altas para tener un efecto significativo en la generación de empleo.

<sup>3</sup> Teniendo en cuenta que sin contar trilla de café el empleo descendió en 4.90%, y que la producción de trilla cayó considerablemente. (Ver Cuadro II-1).

De continuar la tendencia de los últimos años, con un crecimiento anual del 2.6% en el producto por trabajador, la industria deberá crecer a una tasa promedio del 5.7% para sostener un incremento modesto de sólo 3.0% en el empleo. Es claro que el Estado debe influir más en la orientación del desarrollo industrial del país, tanto en lo relativo a los sectores que deben impulsarse más como en lo relativo al tipo de tecnología que se debe adoptar, para que éste se traduzca en una mayor utilización de su recurso más abundante. En las actuales circunstancias, por ejemplo, no parece haber interés oficial en analizar las consecuencias que sobre el empleo está produciendo el reciente proceso de renovación y modernización de equipos en la industria textil. Como se sabe, el año pasado la producción real en este sector creció en 2.3%, pero su nivel de empleo disminuyó en 6.0%. En diferentes oportunidades el gobierno ha acudido en auxilio del sector otorgándole generosas facilidades de crédito y mayor protección, pero ello no ha implicado ningún compromiso por parte de los textileros en materia de empleo. Vale la pena preguntarse entonces para qué estamos protegiendo nuestra industria textil. Casi todos los países del mundo, incluyendo los más industrializados, lo hacen precisamente porque dicho sector es un gran generador de empleo.

## *2. Existencias y pedidos*

El análisis de la situación de existencias de productos terminados y de los pedidos aporta importantes elementos de juicio adicionales para evaluar la situación presente y las

## CUADRO II-2

### PRODUCCION REAL, EMPLEO Y PRODUCCION POR TRABAJADOR EN LA INDUSTRIA (Tasas de crecimiento anual)

Año	Crecimiento en producción	Crecimiento en el empleo	Crecimiento en la producción por trabajador
1975	- 3.3	1.3	-4.5
1976	11.7	2.3	9.2
1977	3.7	1.4	2.3
1978	8.1	1.6	6.4
1979	4.7	2.2	2.4
1980	1.2	-0.9	2.1
1981 <sup>a</sup>	- 1.7	-4.4	2.8
1982 <sup>a, b</sup>	- 2.9	-4.9	2.1

a Excluye trilla de café.

b Hasta abril

**Fuente:** DANE, Muestra Mensual Manufacturera y cálculos de FEDESARROLLO.

perspectivas inmediatas de la industria. En la Gráfica II-1 se puede comparar la evolución de estos indicadores con las tendencias de corto plazo de la producción real. El nivel de pedidos registró un fuerte altibajo durante el primer semestre, creciendo acentuadamente entre enero y marzo para luego disminuir en el segundo trimestre. Aunque este comportamiento está influido por factores estacionales, no deja de reflejar una tendencia relativamente desfavorable en la demanda, lo cual es confirmado por el indicador de existencias. Estas se han mantenido durante el primer semestre en un nivel relativamente alto si se compara con la situación observada para el mismo período en 1981 y en 1980 (Ver Gráfica II-1).

El debilitamiento reciente de los pedidos y la persistencia de niveles

de existencias superiores a la demanda, indican por supuesto, que el ritmo creciente observado en la producción real hasta abril se habría desacelerado al finalizar el semestre.

### 3. Precios

De acuerdo con el deflactor implícito utilizado por el DANE para convertir el valor nominal de la producción industrial a valores reales, el nivel promedio de precios industriales correspondiente a los primeros cuatro meses de este año aumentó en un 20.7% con respecto al mismo período del año pasado (Cuadro II-1). Este porcentaje, comparado con el que se registró entre los mismos meses de 1980 y 1981 (34.9%), implica un considerable descenso en el ritmo de crecimiento de los precios industriales. Al comparar estas cifras con la evolución del nivel general de

precios (medido por el índice de precios al por mayor) se encuentra que los precios reales de la industria han venido descendiendo entre 1981 y 1982. En términos generales este comportamiento de los precios relativos es consistente con un retroceso industrial causado por contracción de la demanda. De otro lado, el descenso de los precios relativos de la industria cambia la tendencia que se había observado desde 1979, cuando los precios industriales comenzaron a crecer más rápidamente que el nivel general de precios. Las implicaciones de estos cambios en precios relativos se analizan en el capítulo de precios de esta entrega de la revista.

El indicador de precios representado en la curva 5 de la gráfica II-1 da una idea de la evolución de los precios del sector en términos del porcentaje de empresas que hacen reajustes en cada mes. Se observa que la mayoría de las empresas suben sus precios durante el primer semestre (en promedio, 20% de las empresas cada mes) pero también un número considerable lo hace durante el segundo semestre<sup>4</sup>. Al acumular los porcentajes mensuales es posible estimar el número promedio de veces que cada empresa eleva sus precios durante el año. Así, el acumulado para 1981 es del orden de 200%, lo cual quiere decir que durante el año las empresas reajustaron sus precios dos veces en promedio. Detrás de este promedio para el total de la industria existe cierta dispersión que es importante analizar: En particular, cabe destacar que

a nivel de agrupaciones la menor frecuencia se observa en el sector metalmecánico, donde alrededor de la mitad de las empresas reajustaron precios una sola vez durante el año. En el extremo opuesto se encuentra la industria de alimentos, cuyas empresas reajustaron sus precios en tres o cuatro ocasiones<sup>5</sup>. Es obvio que frente a este fenómeno de reajustes frecuentes en los alimentos, un sistema de reajuste anual de salarios produce fluctuaciones estacionales en la demanda de bienes industriales, lo cual es inconveniente desde todo punto de vista. Es importante destacar, por otra parte, que la *frecuencia* de reajuste en los precios no necesariamente tiene que ver con la *magnitud* de la reajustes. En el Cuadro II-1 se observa que los precios en el sector metalmecánico (agrupaciones 381, 382, 383 y 384) crecieron considerablemente más que los de los alimentos, a pesar de que en este último caso, como ya se dijo, se reajustaron los precios con mucha mayor frecuencia. Si alguna hipótesis puede surgir de esta observación, ella es la de que el crecimiento anual de los precios es menor cuando los reajustes se hacen a intervalos más cortos. De ser así, se tendría una razón adicional para pensar en la conveniencia de estimular ajustes más frecuentes en los salarios.

#### 4. Perspectivas

Del comportamiento reciente de las existencias y de los pedidos se deduce, como ya se anotó, que la industria debe haber perdido en los últimos meses el ímpetu que mostró

<sup>4</sup> La mayoría de los reajustes del primer semestre se realizan en enero. Los picos correspondientes no se observan en la gráfica debido a que la curva ha sido suavizada con promedios móviles trimestrales.

<sup>5</sup> Estas cifras son todavía promedios, puesto que, por ejemplo, a cada categoría de alimentos puede corresponder una frecuencia distinta.

durante el primer trimestre. Por otra parte, la experiencia de los dos años anteriores sugiere que probablemente la producción descenderá durante el segundo semestre como resultado de la disminución de la demanda efectiva provocada por el deterioro paulatino de los ingresos reales de los consumidores. En adición a estos elementos de juicio, otros indicadores representados en la Gráfica II-1 muestran que los industriales no ven con mucho optimismo el futuro inmediato de su sector.

Entre tales indicadores se destaca el clima de los negocios, cuyo deterioro en junio es notable (Ver curva 2 de la Gráfica II-1). En anteriores oportunidades el deterioro en el clima de los negocios se ha anticipado en tres meses a fuertes caídas en la producción lo cual haría factible un descenso en la actividad productiva a mediados del segundo semestre.

Los indicadores restantes, cuando no registran una evolución negativa reciente, asumen niveles similares a los observados el año pasado por esta misma fecha. Es el caso de las expectativas de producción, las cuales se han mantenido estables y no registraron a comienzos de este año el derroche de optimismo de hace uno y dos años. Las expectativas de precios indican que un número relativamente alto de empresas planea elevar sus precios en el tercer trimestre; las expectativas de exportación muestran un comportamiento similar a las de producción, pero con un desarrollo decididamente más negativo en los últimos meses. Finalmente, la evaluación de la situación económica (curva 9) muestra que los industriales se sienten actualmente en peores condiciones que a mediados de 1980

y 1981, pero al mismo tiempo se sienten mucho más optimistas sobre su eventual mejoramiento (curva 10). Sin embargo, parece ser que las expectativas sobre la situación económica responden con cierto rezago a la situación actual y, en este sentido, reflejan más el pasado que el porvenir.

## Agricultura

### *1. Producción en el primer semestre*

En los primeros cinco meses de 1982 el indicador de área inscrita en el ICA señala un incremento de 11.1% en el número de hectáreas sembradas en cultivos transitorios con respecto a igual período del año anterior. Este porcentaje es bastante significativo si se tiene en cuenta que en este año no se sembró algodón en la región de Costa-Meta. Es preciso anotar, sin embargo, que el invierno y las plagas han afectado los rendimientos físicos por hectárea contrarrestando de esta manera los efectos del aumento en el área cultivada.

La reducción de 46.000 hectáreas sembradas de algodón —inscritas en el ICA y financiadas por el Fondo Financiero Agropecuario— fue ampliamente compensada por los correspondientes incrementos absolutos de arroz (46.820 hectáreas) y sorgo (32.603 hectáreas). Además, resulta de interés observar que de las 79.423 hectáreas nuevas inscritas para la producción de estos dos cereales más de las dos terceras partes se sembraron sin financiamiento. (Ver Cuadros II-3 y II-4).

Durante el semestre también se recuperaron las siembras de cebada,

CUADRO II-3

## AREA INSCRITA EN EL ICA A MAYO 31

Cultivos	Area inscrita a mayo 1981 (hectáreas)	Area inscrita a mayo 1982 (hectáreas)	Incremento absoluto (hectáreas)	Incremento porcentual %
Ajonjolí	606	664	58	9.6
Algodón	72.273	15.961	-56.312	-77.9
Arroz riego	117.460	149.617	32.157	27.4
Arroz secoano	47.010	61.673	14.663	31.2
Cebada	2.138	5.519	3.381	58.1
Frijol	908	1.526	618	68.1
Hortalizas	1.068	2.444	1.376	28.8
Maíz	25.784	31.863	6.079	23.6
Maní	1.179	798	- 381	-32.3
Papa	6.572	8.018	1.446	22.0
Sorgo	79.731	112.334	32.603	40.9
Soya	3.729	17.707	9.729	26.7
Tabaco rubio	773	1.058	285	36.9
Trigo	928	1.546	618	66.6
Yuca	2.591	4.253	1.662	64.1
Ñame	900	585	- 315	-35.0
<b>Total</b>	<b>373.899</b>	<b>415.566</b>	<b>41.667</b>	<b>11.1</b>

Fuente: Instituto Colombiano Agropecuario, ICA.

trigo y soya en relación con el año anterior. Infortunadamente, al contrario de lo sucedido en 1980 y 1981, las condiciones climáticas en algunas regiones y las plagas en otras, llevan a prever bajas ostensibles en los rendimientos físicos, con lo cual, las expectativas de comienzos del año respecto de los excedentes para exportación de algunos productos, arroz por ejemplo, (150.000 toneladas) se modifican sustancialmente. Resumiendo, el aumento en la producción de este grupo de cultivos escasamente superará el del año anterior (1.9%).

El hecho sobresaliente de la actividad agrícola desde mediados del año

pasado, sobre el cual debe reflexionar seriamente el país, es el de la producción de algodón. Su análisis es importante tanto en sí mismo como por sus lecciones para el mejoramiento de la planeación agrícola en el futuro. Por esta razón vale la pena estudiarlo con cuidado, antes de revisar otros aspectos de la evolución de los cultivos semestrales.

## 2. El problema algodonero

Como se pudo observar al comienzo de esta sección la situación del algodón no afectó negativamente los resultados del total de área sembrada. No obstante, el verdadero alcance de la drástica reducción del área



## CUADRO II-4

**FONDO FINANCIERO AGROPECUARIO**  
**HECTAREAS TOTALES Y VALOR PROMEDIO FINANCIADO POR HECTAREA**  
**(Hasta abril 30)**

1. Cultivos semestrales	1981		1982		Variaciones	
	Miles de has	Valor/ha (\$)	Miles de has	Valor/ha (\$)	Miles de has %	Valor/ha %
Ajonjolí	.5	10.000	.4	13.000	-20.0	30.0
Algodón	54.6	20.000	8.4	26.000	-84.6	30.0
Arroz riego	90.3	21.300	92.5	30.000	2.4	40.8
Arroz secoano	28.6	15.500	35.4	22.000	23.8	41.9
Cebada	2.4	11.996	3.0	17.000	25.0	41.7
Frijol	.7	18.000	.4	26.000	-42.9	44.0
Maíz	17.6	16.301	17.7	22.500	.6	38.0
Maíz semilla	.2	21.000	.3	23.400	50.0	11.4
Maní	.8	8.000	.7	9.600	-12.5	20.0
Papa	8.0	21.000	5.5	29.936	-31.2	42.9
Sorgo	56.2	11.000	69.5	15.000	23.7	36.4
Soya	12.6	13.000	14.8	20.011	17.5	53.8
Trigo	1.7	14.000	1.1	21.000	-35.3	50.0
Subtotal	274.5	17.416	249.8	23.135	- 9.0	35.3
Cultivos de ciclo anual	1.8	39.455	2.4	59.419	15.7	50.6
<b>Total</b>	<b>276.3</b>	<b>17.559</b>	<b>252.2</b>	<b>23.485</b>	<b>- 8.7</b>	<b>33.7</b>

**Fuente:** Informe Quincenal del FFA y cálculos de FEDESARROLLO.

sembrada debe medirse en términos de su impacto sobre el empleo rural, de los efectos interindustriales que genera, de la menor contribución al valor de la producción agrícola y en su incidencia sobre la balanza de pagos. Con respecto al primer punto, el algodón es, después del café y junto con el maíz el cultivo de mayor demanda de mano de obra estacional, especialmente en las épocas de cosecha<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Los requerimientos de jornales en algodón equivalen al 10o/o de la demanda total de mano de obra agrícola, cifra que implicaría, en términos absolutos, la contratación de 150.000 personas. En la Costa Atlántica la recolección de la cosecha se efectúa entre diciembre y febrero.

De otra parte, la contribución del algodón al valor de la producción agrícola es significativa dentro del conjunto de productos básicos diferentes al café (7%) y su aporte al valor de las exportaciones superó en los dos últimos años los 100 millones de dólares.

Las ventajas económicas y sociales de producir algodón frente a otras alternativas parecen claras. Sin embargo, es necesario examinar la otra cara de la moneda, o sea, a qué costos y en qué condiciones se produce la fibra. Al respecto es interesante anotar que el comportamiento de los costos y de la productividad nacional

frente a los respectivos promedios internacionales refleja la utilización de un ineficiente patrón tecnológico en Colombia<sup>2</sup>. En efecto, los costos por hectárea se han incrementado más rápido que los rendimientos físicos por hectárea con la consecuencia de un aumento de los costos por unidad de producto. Adicionalmente los precios al productor han crecido más lentamente que los costos ocasionándose una pérdida de rentabilidad relativa de la actividad. En esta circunstancia, el camino que debería seguirse es el de intensificar la investigación y realizar las inversiones necesarias para que el patrón tecnológico futuro se traduzca en un mayor incremento de la productividad en relación con los costos. Esta es naturalmente una solución de largo plazo. En la coyuntura actual, que se caracteriza además por la crisis de la industria textil, es necesaria la intervención estatal con medidas que protejan y permitan sobrevivir la actividad pero simultáneamente comprometan al sector algodonero en el desarrollo de un programa de investigación y de inversiones que garantice el incremento de la productividad.

Con el propósito de pronosticar la dirección que podrán tomar los precios internacionales del algodón en lo que resta del año, se presenta una gráfica de la serie de promedios mensuales de precios corregidos por estacionalidad e irregularidad. (Ver Gráfica II-3). Es posible prever una estabilización de los precios en los próximos meses seguida por una tendencia de recuperación. El nuevo rumbo de los precios internacionales puede

constituir un estímulo y una oportuna solución para el despegue de esta actividad, por fuera de la mesa de negociaciones. Pero la modificación esperada de precios no debe dejar de lado la necesidad urgente de crear mecanismos para evitar en el futuro situaciones como la de los últimos tiempos originadas por la caída de los precios internacionales. En particular, es urgente el establecimiento de parámetros y reglas del juego claras para la definición de los precios internos en el futuro.

### 3. Crédito del Fondo Financiero

En este semestre se vivieron algunas paradojas que se apartan de la tesis de que todos los problemas del sector son causados por la falta de crédito y que en consecuencia la solución es siempre la de aumentar el crédito agrícola. La demanda de crédito del Fondo Financiero Agropecuario (FFA) fue muy reducida si se compara con el incremento del área sembrada en cereales, aun cuando varios factores hacían esperar un incremento: la autorización a los establecimientos bancarios para utilizar un 10% del encaje marginal congelado desde 1980 con destino a la financiación de préstamos a través de los fondos financieros, la existencia de excesos de liquidez del FFA y las medidas que racionalizaban sus trámites y requisitos.

Las cifras del Cuadro II-4 indican una disminución del 9% en el área total financiada y un incremento del 33.7% en el monto financiado por hectárea para el total de cultivos en el período enero-abril de 1982 en relación con el mismo lapso del año anterior. O sea que, como se ha identificado de tiempo atrás, se está finan-

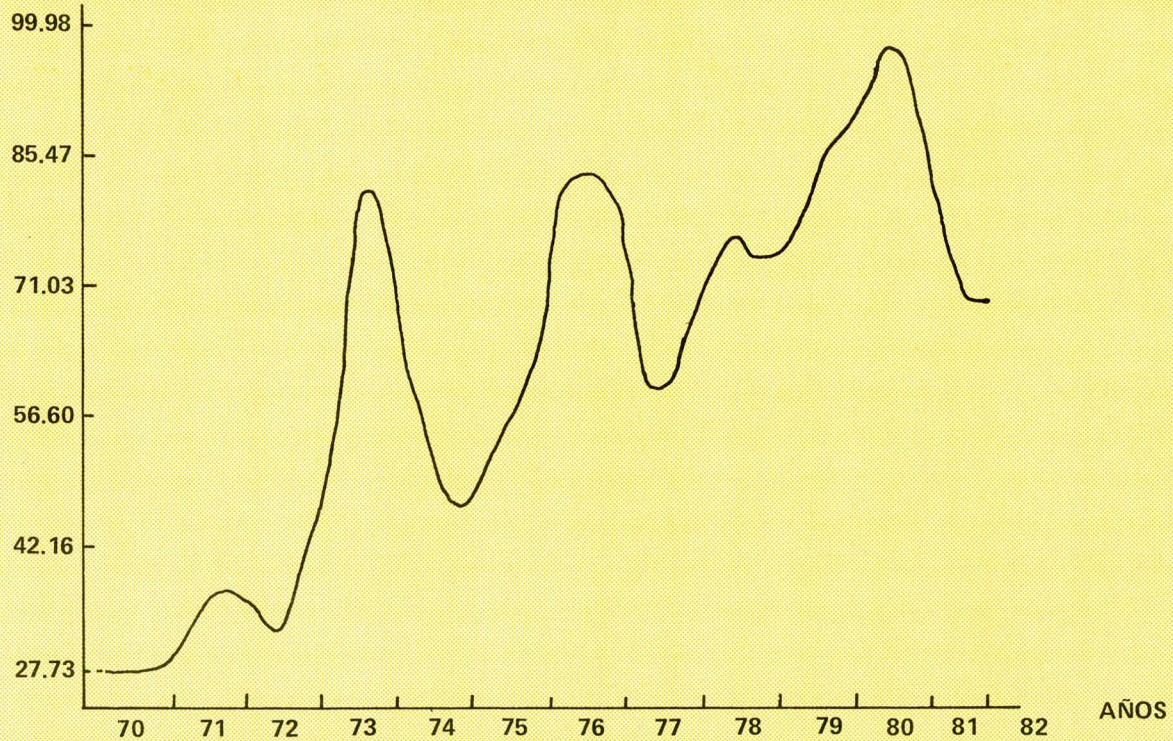
<sup>2</sup> Sarmiento Palacio, Eduardo. "Bases de Política Económica para el Desarrollo de las Exportaciones Agrícolas". FEDESARROLLO, Bogotá, enero de 1982.



GRAFICA II-3

TENDENCIAS DEL PRECIO INTERNACIONAL DEL ALGODON\*

Centavos de  
dólar por li-  
bra.



\* Precio desestacionalizado suavizado del algodón CIF Liverpool  
S M 1-1/16 US. — Período febrero 1970 a mayo de 1982.



ciando cada vez un mayor monto por hectárea y una menor área. Obsérvese que para el arroz riego se incrementó en un 40% el valor financiado por hectárea y solamente en un 2.4% el área. El monto total de crédito aprobado hasta abril por el FFA disminuyó un 4% en términos reales. Entre los factores que pueden explicar la disminución de la demanda de crédito en este semestre se encontrarían el debate electoral y el invierno en algunas regiones; aunque bien puede ocurrir que los agricultores comienzan a reflexionar y a aceptar como más importante la política de precios y la claridad en el mercadeo. En este sentido, no parecería deseable continuar con la política de incentivar y luego desincentivar un determinado producto a través de medidas contradictorias; es necesario definir cuáles cultivos debe producir el país y cuáles no, de acuerdo con las ventajas comparativas entre ellos y con las perspectivas del mercado internacional.

#### 4. Abastecimiento y precios

El nivel de existencias de productos agropecuarios en los almacenes generales de depósito y en el IDEMA era relativamente bajo en el mes de marzo de 1982 en relación con el mismo mes del año anterior y a los estimativos de abastecimiento para esta época del año. Los productos que señalaban reducciones significativas en los almacenes generales de depósito eran el frijol (-72%), el sorgo (-44%), la cebada (-51%) y la soya (-53%). Como respuesta a esta situación el Consejo Nacional de Abastecimiento y Precios elaboró un programa de importaciones para el primer semestre del año de 122.6 mil

CUADRO II-5		
VARIACION EN EL INDICE DE PRECIOS DE LOS ALIMENTOS DURANTE EL PRIMER SEMESTRE*		
Año	Empleados	Obreros
1978	12.0	11.7
1979	18.2	18.8
1980	16.8	17.6
1981	19.5	19.7
1982	16.1	16.6

\* Variación acumulada del IPC — alimentos hasta junio de cada año.  
Fuente: DANE.

toneladas para el IDEMA y de 163.4 toneladas para particulares. Entre estas importaciones se destacan: trigo (200.000 toneladas), torta de soya (13.400), maíz (30.000) y sorgo (30.000).

En general, el volumen de importaciones de alimentos ha tendido a decrecer con respecto a 1980 año en el cual crecieron desproporcionalmente. Y, debido a que se han sobreestimado los resultados esperados de las cosechas del primer semestre es posible que sea necesario aumentar nuevamente el ritmo de las importaciones.

El Cuadro II-5 presenta la variación acumulada hasta junio en el índice de precios al consumidor obrero y empleado en los últimos 5 años.

Los aumentos en precios de los alimentos en el primer semestre de 1982 han sido menores que los de tres años atrás, debido principalmente al bajo incremento de los precios del arroz, la papa y la panela. Sin em-

bargo, de una revisión de los precios mayoristas y al consumidor se deduce que el plátano, la yuca, el frijol, el tomate y en general los cultivos de agricultura tradicional están registrando alzas espectaculares convirtiéndose en un serio obstáculo para el logro de la estabilidad de los precios en la economía (Cuadro II-6).

Con la sola excepción de los años 1978 y 1979 durante la década de los setenta, el índice de precios de los alimentos creció más rápidamente que el del resto de componentes de la canasta familiar y que el índice general de precios. Este comportamiento persiste en la presente década: hasta junio de 1982 el IPC obrero había crecido un 14.6% en lo corrido del año, mientras que el componente de alimentos aumentó en 16.6%.

En el capítulo de precios de la revista *Coyuntura Económica* de mayo de 1982 se relacionan los precios de los productos agrícolas (agrupados según niveles tecnológicos) con los de los productos industriales. Resulta claro de esa comparación que los precios de los cultivos tradi-

cionales (yuca, plátano, panela, frijol, etc.) crecieron a un ritmo mayor que los cultivos comerciales, los semitecnificados y los de plantación. O sea que fueron los productos de la economía campesina los que contribuyeron en mayor proporción al aumento de los precios relativos agricultura-industria.

La identificación de este problema conduce, en primer lugar, al estudio de sus causas y, en segundo término, a plantear soluciones. Los productores comerciales gozan en alguna medida del fomento y protección del Estado y están organizados en defensa de sus intereses. Los pequeños campesinos cuentan solamente con el programa de desarrollo rural integrado, el cual cubre apenas el 10% de las explotaciones menores de 5 hectáreas, equivalente al 23% del área agrícola minifundista; el resto se encuentra desprotegido y sin ninguna organización.

El alza excesiva de los precios de los productos explotados con tecnologías tradicionales o atrasadas, se ha tratado de atribuir muy comúnmente a los altos márgenes de comercializa-

**CUADRO II-6**  
**PRECIO MAYORISTA Y CONSUMIDOR OBRERO**  
**Abril 1981-1982 y variación porcentual**

Producto	Precio mayorista \$ (Kilo)			Precio consumidor \$ (Kilo)		
	Abril 1981	Abril 1982	%	Abril 1981	Abril 1982	%
Plátano	11.89	16.22	36.4	19.62	32.42	65.2
Frijol rojo	112.84	168.00	48.8	115.92	171.04	47.5
Yuca Armenia	18.33	45.31	147.2	21.66	57.00	165.0
Tomate	28.77	51.65	79.5	37.64	71.98	91.2

**Fuente:** Para precios mayoristas, Corabastos y Cálculos de UCP - OPSA. Para precios al consumidor boletines de estadística, DANE.



## CUADRO II-7

**DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL PRECIO FINAL DE ALGUNOS  
PRODUCTOS DE AGRICULTURA TRADICIONAL  
(Mercado de Bogotá Jun. - Jul. 1981)**

Productos	Productor %	Intermediario %	Mayorista %	Detallista %
Aguacate	13.2	15.6	4.3	66.9
Arracacha Am.	28.0	17.2	4.6	50.2
Arveja verde	19.9	25.9	4.1	50.1
Banano	24.8	14.8	6.4	54.0
Cebolla bulbo roja	36.5	23.7	13.3	26.5
Cebolla junca	19.6	22.7	3.6	54.1
Fríjol verde	25.1	17.0	9.5	48.4
Habichuela	30.2	29.4	11.6	28.8
Mora	38.8	12.8	6.8	41.6
Naranja	16.7	21.4	8.3	53.6
Panela	78.9	5.0	3.2	12.9
Papa	42.2	7.3	6.0	44.5
Plátano Hartón	18.2	33.5	12.7	35.6
Tomate chonto	34.0	7.4	5.4	53.2
Yuca Armenia	21.6	30.1	5.5	42.8
Zanahoria	12.6	53.2	6.7	27.5

**Nota:** En la gran mayoría de los productos se refiere a márgenes brutos, es decir antes de descontar costos de comercialización; en consecuencia, los márgenes netos son muy inferiores (35-40% en promedio).

**Fuente:** Boletines de Precios Agrícolas Federación de Cafeteros.

ción que favorecen especialmente a la cadena detallista; pero un asunto es que los márgenes sean altos y otro lo que ha sido su evolución con el transcurso del tiempo. Efectivamente los márgenes son muy altos para productos perecederos (Cuadro II-7) debido a las cuantiosas pérdidas físicas y a la ineficiencia con la cual operan los mayoristas y minoristas. Sin embargo, estos márgenes se han mantenido relativamente constantes y, como lo demuestra un estudio en FEDESARROLLO sobre este tema, fluctúan en el corto plazo en dirección opuesta a los precios, es decir, contribuyen a estabilizar los precios

al consumidor<sup>3</sup>. Así pues, no es válida la hipótesis de que en general el mayor encarecimiento de estos productos se deba al aumento en los márgenes de comercialización, aunque en casos particulares, como el del plátano, ella puede ser válida<sup>4</sup>.

En el caso específico del plátano se sabe que el sistema moderno de cultivo del café (variedad caturra)

<sup>3</sup> Castro, Londoño, Escandón y Cepeda: *Estructura de mercado y determinación de precios*. FEDESARROLLO, Bogotá, 1981.

<sup>4</sup> Ver "El comercio de alimentos en Colombia". *Revista de Planeación y Desarrollo*, Volumen XI, No. 1, enero-abril 1979. Cuadro 6, página 45.

## CUADRO II-8

**SUPERFICIE, PRODUCCION Y RENDIMIENTOS DE ALGUNOS CULTIVOS DE AGRICULTURA TRADICIONAL**  
**1974 – 1981**  
 (Miles de toneladas y hectáreas)

	Panela			Plátano			Yuca			Fríjol			Maíz		
	Superf.	Produc.	Ton/Ha	Superf.	Produc.	Ton/Ha	Superf.	Produc.	Ton/Ha	Superf.	Produc.	Ton/Ha	Superf.	Produc.	Ton/Ha
1974	196.9	557.2	2.8	327.9	1678.9	5.1	250.1	2125.9	8.5	80.0	51.5	0.6	570.1	791.5	1.4
1975	173.5	805.6	4.6	341.0	1791.7	5.2	256.7	2021.1	7.9	96.0	62.4	0.6	572.7	722.6	1.3
1976	171.5	833.5	4.9	340.1	1852.0	5.4	223.3	1845.7	8.3	98.2	64.1	0.6	647.5	883.7	1.4
1977	178.9	837.6	4.7	368.3	1844.0	5.0	209.7	1960.0	9.3	113.5	72.2	0.6	580.5	752.8	1.3
1978	197.8	965.5	4.9	400.1	2192.0	5.5	216.8	2044.1	9.4	110.9	74.8	0.7	670.9	862.2	1.3
1979	200.0	984.7	4.9	412.1	2235.8	5.4	221.7	1908.9	8.6	112.4	74.7	0.7	615.6	870.2	1.4
1980	199.0	987.8	5.0	432.6	2348.0	5.4	207.7	2150.4	10.3	115.4	83.6	0.7	614.4	853.6	1.4
1981 <sup>1</sup>	187.0	935.0	5.0	433.0	2400.0	5.5	207.0	2150.1	10.4	119.0	92.9	0.8	629.0	880.0	1.4

<sup>1</sup> Datos provisionales OPSA Min. Agricultura.

**Fuente:** Cifras Agropecuarias, OPSA, Min Agricultura.

no exige como requisito el sombrío, así que el cambio tecnológico en el sector cafetero debe haber acarreado un descenso en la producción de dicho alimento. Adicionalmente, a raíz de la bonanza cafetera se presentó una sustitución de las siembras de plátano, yuca, maíz y frijol por café. Los fenómenos anteriores no aparecen confirmados por las estadísticas disponibles (Ver Cuadro II-8) lo cual podría significar que el fenómeno anotado no es de una magnitud apreciable, o bien, que tales estadísticas no son de fiar.

Puede haber ocurrido también que las menores siembras en áreas cafeteras hayan sido compensadas en parte con mayores siembras en áreas nuevas pero que operan con costos más altos. En todo caso, el incremento en los precios relativos de la agricultura tradicional no necesariamente implica una mayor rentabilidad de ese sector.

### Ganadería

En 42 ciudades el sacrificio total de ganado disminuyó en un 6.3%

al comparar el período enero-abril de 1982 con el de 1981. Esta reducción es más marcada para los machos (-8.2) que para las hembras (-2.7). Sin embargo, la disminución en peso (toneladas) de las hembras comienza a ser significativa (-4.8%). El comportamiento del sacrificio, indicador de producción, es coherente con el de los precios en lo que va corrido del año (Cuadro II-9).

Este apreciable ascenso real de los precios del ganado, es consecuencia ante todo, de las bajas en el sacrificio.

Por su parte, las exportaciones de carne en canal han disminuido levemente en el período enero-marzo. Los precios internacionales se muestran estables y los internos en fuerte ascenso, situación que modifica los precios relativos en favor del mercado interno y por lo tanto es de esperar que se acentúe la tendencia a la baja de las exportaciones.

### Construcción

#### 1. Edificación

Las licencias de construcción (medidas en metros cuadrados) aprobadas durante el primer semestre en las diez ciudades principales registraron un sorpresivo descenso del 8.3 con relación al mismo período de 1981. La caída resulta sorpresiva por cuanto desde mediados del año pasado se venía especulando sobre una eventual recuperación del sector. Este diagnóstico optimista se basaba en la evolución de los datos sobre licencias aprobadas, las cuales registraron un notable incremento (10.8%) en dicho año. La curva 1

**CUADRO II-9**  
**PRECIO DEL KILO EN PIE**  
**DEL GANADO MACHO DE PRIMERA**  
**EN LA FERIA DE**  
**MEDELLIN**

Meses	1981 \$	1982 \$	Δ %
Enero	50.22	66.10	31.6
Febrero	51.90	69.60	34.1
Marzo	52.76	70.35	33.3
Abril	54.13	78.93	45.8
Mayo	55.29	82.69	49.6

Fuente: Banco de la República

de la Gráfica II-4 presenta la evolución mensual de las licencias a partir de enero de 1980. Aunque la curva ha sido suavizada (con promedios trimestrales) puede apreciarse la enorme irregularidad que caracteriza a este indicador de la actividad edificadora. Lo que se desea destacar de esa curva es el espectacular aumento que registraron las aprobaciones en octubre y noviembre de 1981. De hecho, el crecimiento observado en el año se puede atribuir exclusivamente a las licencias aprobadas durante esos dos meses.

Son conocidas las limitaciones que tienen las estadísticas sobre licencias de construcción como indicadores de la actividad edificadora: primero, hay obras que se realizan sin licencia; segundo, no todas las obras autorizadas se llevan a cabo; y tercero, no existe una correspondencia clara entre la fecha de la licencia y el período de ejecución de las obras. En la práctica se supone que las licencias cubren un elevado porcentaje de las edificaciones efectivamente realizadas y que la mayor parte de las obras se realiza después, y no antes, de expedida la licencia, con un retraso de muy pocos meses. En este orden de ideas el inusitado incremento observado en octubre y noviembre pasados debería mirarse, y así lo hicieron los analistas del sector, como el anuncio de una inminente recuperación de la actividad edificadora. Así mismo, el fuerte descenso que tuvieron las licencias en los meses subsiguientes estaría anticipando un nuevo retroceso en esa actividad o por lo menos le estaría restando dinamismo a la esperada recuperación. Un reciente estudio de la seccional de Cundinamarca de CAMACOL demuestra que dicha interpretación

convencional de las licencias es incorrecta<sup>1</sup>. En efecto, encuentra el mencionado estudio que —en lo que se refiere a edificación de vivienda en Bogotá en 1981— la mayoría de las obras (74% del área) se había iniciado antes de la expedición de las licencias respectivas y sólo una cuarta parte estaba sin comenzar; más aún, cerca del 14% de las obras estaban terminadas antes de su aprobación. Lo anterior significa que en 1981 las licencias fueron más un indicador rezagado que un indicador de avance, del tal suerte que el espectacular repunte de octubre y noviembre pasados no estaba anticipando nada, y se limitaba a registrar obras que se habían iniciado desde hacía varios meses e incluso obras ya terminadas<sup>2</sup>.

El oportuno estudio de CAMACOL contribuye a despejar las dudas planteadas en nuestro informe anterior sobre el sector<sup>3</sup>, donde se destacaba la aparente contradicción existente entre las cifras de licencias y los indicadores de la Encuesta de Opinión Empresarial de FEDESARROLLO. Estos últimos mostraban sin excepción un comportamiento desfavorable del sector y expectativas poco optimistas, en tanto que las licencias —interpretadas de la manera tradicional— reflejaban una situación muy favorable. Dicha contradicción queda resuelta al demostrarse la poca relación coyuntural que existe entre la evolución de las licencias y el nivel real de la actividad edificadora<sup>4</sup>.

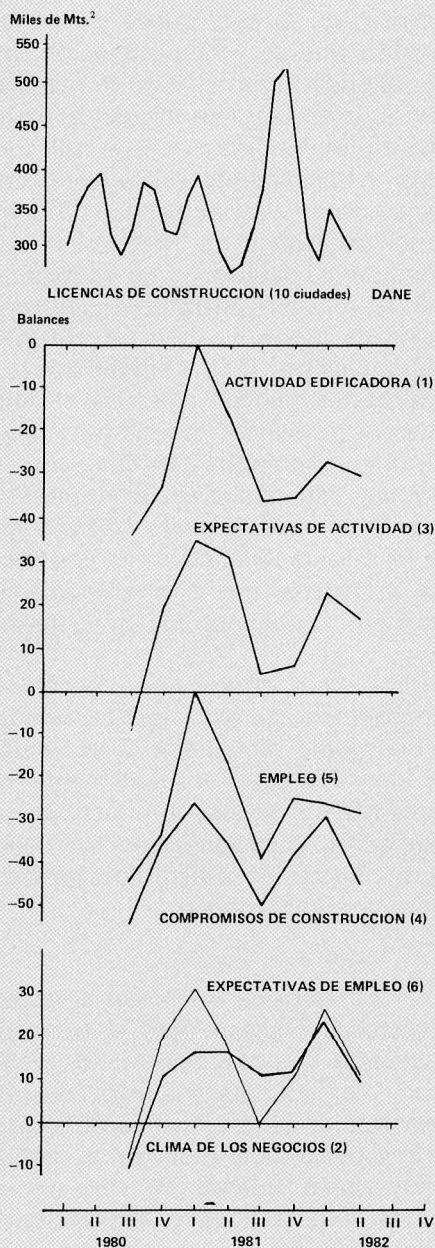
<sup>1</sup> "Seguimiento de las licencias de construcción aprobadas por la Secretaría de Obras Públicas del Distrito Especial de Bogotá durante 1981". Girardot, abril de 1982.

<sup>2</sup> La mayor parte corresponde a entidades oficiales.

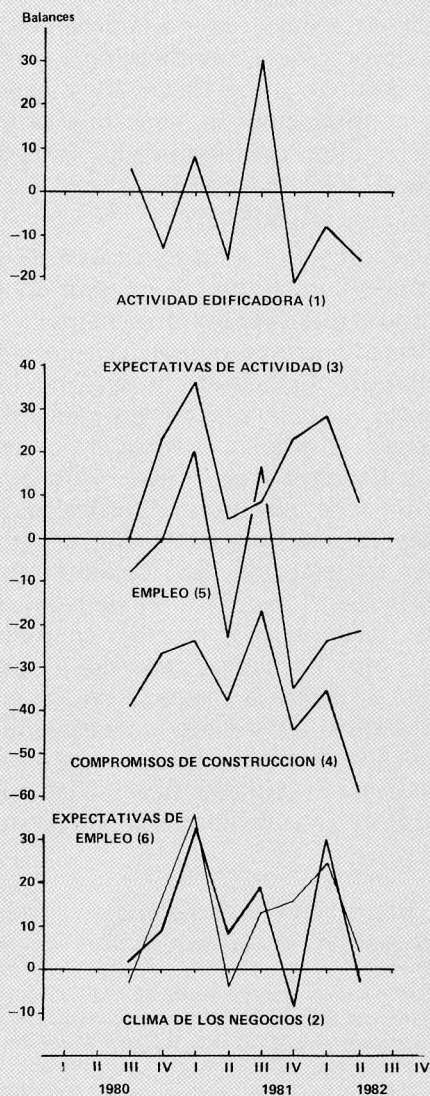
<sup>3</sup> *Coyuntura Económica*, Volumen XI No. 4, diciembre de 1981.



**GRAFICA II-4**  
**INDICADORES DE LA EDIFICACION**  
**DE VIVIENDA**



**GRAFICA II-5**  
**INDICADORES DE OBRAS PUBLICAS**



**Fuente:** Encuesta de Opinión Empresarial, FEDESARROLLO.



La Gráfica II-4 sintetiza los resultados trimestrales obtenidos hasta la fecha por la Encuesta de Opinión en el sector de la construcción. Aunque los seis indicadores presentados podrían estar afectados por factores estacionales (ya que todos, por ejemplo, muestran incremento en el primer trimestre de ambos años), es claro que todos coinciden en señalar un comportamiento desfavorable de la edificación a partir del segundo trimestre del año pasado. A continuación se hace una breve descripción del significado de cada uno de los indicadores.

#### a. Actividad edificadora

Se pregunta a los constructores si en el trimestre de la encuesta construyó más, aproximadamente lo mismo o menos que en el trimestre anterior. La curva representa los saldos o balances correspondientes (o sea, la diferencia entre el porcentaje de respuestas "más" y el porcentaje de respuestas "menos"). Se observa que, con excepción del primer trimestre de 1981 cuando hubo un perfecto equilibrio en las respuestas (balance igual a cero), en todos los casos ha habido balances negativos, es decir, la mayoría de los encuestados ha venido construyendo en cada trimestre menos que en el anterior. En síntesis, la actividad edificadora ha venido disminuyendo.

#### b. Clima de los negocios

Representa los balances correspondientes a la evaluación de la

<sup>4</sup> Aún a nivel anual el indicador de licencias parece ser inadecuado. De acuerdo con el citado estudio de CAMACOL, el 22o/o de las obras autorizadas en 1981 habían sido iniciadas el año anterior, y el 12o/o quedó sin comenzar. Esto implica que el aumento que muestran las licencias entre un año y otro puede no reflejar los cambios de actividad entre esos dos años.

situación económica actual de las empresas y la situación esperada en los próximos seis meses. Los saldos han sido generalmente positivos, es decir, predominan las evaluaciones favorables, lo cual puede estar mostrando que se está obteniendo una rentabilidad aceptable en la mayoría de las empresas. En el caso de la industria manufacturera este indicador está estrechamente relacionado con la actividad productiva. En la construcción parece no presentarse este fenómeno, debido a que es más débil la relación entre rentabilidad y nivel de actividad. Esto, a su turno, se explica por la flexibilidad con que los costos pueden ajustarse al volumen de actividad: casi no hay costos fijos en maquinaria e instalaciones, el empleo contratado varía automáticamente con el desarrollo de las obras, y lo mismo sucede con los insumos, de tal suerte que prácticamente no existen problemas de inventarios.

Las compañías que consideran como mala su situación económica —que como se vio son la excepción y no la regla— probablemente representan al grupo de constructores que edifica para vender por su cuenta y que ha tenido dificultades para encontrar compradores.

#### c. Expectativas de actividad

Se trata de establecer si los encuestados planean para el trimestre siguiente una mayor o menor actividad. Su comportamiento ha sido idéntico al de la actividad durante el trimestre, lo cual muestra un desfase muy corto (menos de tres meses) entre expectativas y realizaciones.

#### d. Compromisos de construcción

Aparte de su aparente estacionalidad, hay que destacar que este

indicador ha sido siempre negativo, lo cual quiere decir que el nivel de actividad garantizado por los contratos actuales es considerado muy bajo por la mayoría de los constructores.

#### e. Empleo

Los balances negativos indican que predominan los constructores que durante el trimestre en cuestión emplearon menos trabajadores que en el anterior. Esto implica un descenso permanente en el empleo generado por el sector, lo cual es consistente con la evolución detectada en la actividad edificadora.

#### f. Expectativas de empleo

Su evolución es similar, y por lo tanto consistente, con las expectativas de la actividad.

## 2. Obras Públicas

Es muy poco o nada lo que se conoce sobre el comportamiento co-

yuntural de este importante subsector de la construcción. En la Gráfica II-5 se presentan los indicadores de la Encuesta de Opinión Empresarial correspondientes a este grupo<sup>5</sup>. El significado de cada uno de ellos es similar al de su correspondiente en edificación.

En conjunto se puede afirmar, con base en tales indicadores, que la actividad real en obras públicas ha estado decreciendo desde finales del año pasado, y ello se ha reflejado directamente en un menor empleo. Los compromisos de construcción han sido bajos permanentemente, lo cual indudablemente habrá de reflejarse en una menor actividad en el inmediato futuro. El Clima de los Negocios muestra que los contratistas han pasado momentos difíciles económicamente (durante IV-81 y II-82) presumiblemente debido a demoras en los pagos por parte del gobierno<sup>6</sup>.

<sup>5</sup> Estos indicadores sintetizan las respuestas de 25 compañías en I-82 y 27 en II-82. Los resultados correspondientes a edificación de vivienda, ya analizada, cubren 66 empresas en I-82 y 52 en II-82.

<sup>6</sup> Alrededor de la mitad de los constructores de obras públicas encuestados declararon haber sufrido retrasos en la ejecución de las obras debido, en la mayoría de los casos, a falta de capital de trabajo y a escasez de materiales.

# Minería y transporte

## Minería

### 1. Introducción

En lo corrido del año el comportamiento de la actividad petrolera ha sido satisfactoria presentándose incrementos en la producción de crudo y en el volumen de exportación de derivados del petróleo. El consumo de combustibles también ha aumentado un tanto, tal vez, como resultado de fuerzas coyunturales. La producción de oro por su parte, disminuyó .5%, mientras que la de plata aumentaba en 24.3%.

### 2. Hidrocarburos

#### a. Producción de Crudos

La producción de crudos aumentó en 9.6% durante el primer semestre de 1982 con respecto al mismo período del año anterior (Ver Cuadro III-1). De otro lado, durante los primeros seis meses se terminó la perforación de 40 pozos, de los cuales 19 son exploratorios y 21 desarrollo. Gracias a esta evaluación la situación financiera de Ecopetrol

ha mejorado sustancialmente lo que permite continuar con el plan de inversiones establecido por la administración actual.

#### b. Consumo Nacional

En el Cuadro III-2 se observan las cifras sobre el consumo nacional de combustibles. El resultado es un aumento en casi todos los productos con excepción de queroseno y combustible (Fuel Oil). En el consumo de la gasolina, en donde hay un aumento de 3.9% entre 1981 y 1982, se debe tener en cuenta que las elecciones han sido tradicional-

**CUADRO III-1**

**PRODUCCION NACIONAL DE  
CRUDOS — BARRILES  
Enero-Junio (1981-1982)**

1982	1981	Var. %
25.547.158	23.304.736	9.6

Fuente: ECOPETROL y cálculos FEDESARROLLO.

**CUADRO III-2**  
**CONSUMO NACIONAL DE COMBUSTIBLES**  
**(BARRILES DIA)**  
**1981 - 1982<sup>1</sup>**

	1982	1981	Var%
Gasolina	75.565	72.735	3.9
ACPM	27.087	25.717	5.3
Queroseno	5.839	6.668	-12.4
J.P.A.	10.887	9.355	16.4
Avigas	978	958	2.1
Bencina Industrial	2.297	1.976	16.2
Cocinol	2.921	2.719	7.4
G.L.P.	7.190	8.016	10.3
Combustóleo	9.985	10.539	- 5.3
Crudo como Fuel Oil	4.065	4.456	6.8

**Fuente:** ECOPETROL y Cálculos FEDESARROLLO.

<sup>1</sup> La información para gasolina es para enero-mayo, y para los demás productos enero-abril.

**CUADRO III-3**  
**CONSUMO DE GAS NATURAL POR SECTORES**  
**INDUSTRIALES**  
**ENERO -- MAYO (1981-1982)<sup>1</sup>**

Sectores	1982	1981	Var%
Termoeléctricas	160.820	149.308	7.7
Ecopetrol	89.226	82.454	8.2
Petroquímica	11.666	9.922	17.6
Industrial	73.273	69.476	5.5
Doméstico	1.354	597	126.8
<b>Total</b>	<b>336.339</b>	<b>311.757</b>	<b>7.9</b>

**Fuente:** ECOPETROL.

<sup>1</sup> Miles de pies cúbicos día.

mente un factor importante en la variación. Entonces, es de esperarse que pasado este efecto el balance total para el año sea un poco menor.

El consumo de gas natural por sectores aparece reseñado en el Cuadro

III-3. A pesar del pequeño volumen con respecto a otros sectores, vale la pena destacar el aumento de la utilización de gas para uso doméstico 126.8%. El volumen total de gas, y su variación de 7.9% durante los cinco primeros meses del año con

**CUADRO III-4**  
**IMPORTACION Y EXPORTACION DE PETROLEO Y SUS DERIVADOS**  
**ENERO-MAYO (1982)**

Producto	Importaciones		Producto		Exportaciones	
	Cantidad (Miles Bls.)	Valor (Miles US)			Cantidad	Miles US
Crudo	4.060.0	138.075.0	Combustóleo	BLS	5044.9	118.243.3
Gasolina	3.317.0	124.598.1	Parafina	LBS	—	435.8
Gasóleo	717.8	23.827.0	Acido Nafténico	LBS	—	307.4
Crudo descabezado	11.6	722.8	Avigas	GLS	5.9	261.6
<b>Total</b>		<b>287.222.9</b>	J.P.A.	GLS	428.4	18.689.3
			Marine Diesel	GLS	56.3	257.3
			Marine Gas	GLS	5.9	302.9
			Bunker G	GLS	67.8	2.195.1
			Benceno	BLS	15.1	915.0
			<b>Total</b>			<b>143.923.7</b>
<b>BALANCE — 143.299.2</b>						

Fuente: ECOPETROL.



respecto al mismo período de 1981, son importantes por cuanto el consumo de gas libera combustóleo. Como se sabe el combustóleo es después del café el segundo producto de exportación del país<sup>1</sup>.

### c. Importaciones y Exportaciones

En el Cuadro III-4 aparece la situación de la balanza cambiaria petrolera de los cinco primeros meses del año. De los datos se concluye que hay un déficit de US\$ 143.3 millones durante el ejercicio. Como es bien sabido se han presentado disminuciones en los precios de los productos exportados, fenómeno que obviamente tiene un impacto negativo sobre la balanza cambiaria petrolera.

<sup>1</sup> Un buen análisis relacionado con la comercialización de gas se puede ver en: José Fernando Isaza "Asociación Ecopetrol - Texpet para el Aprovechamiento de Gas en la Guajira, *Revista de Mares*, 1982.

## 2. Metales Preciosos

El resultado de oro y plata se muestra en el Cuadro III-5. En este campo se ve claramente el efecto del precio internacional del oro sobre la producción, que disminuyó el 3%. En plata, a pesar de la caída del precio internacional, la producción se ha mantenido.

## Transporte

### 1. Transporte Urbano

En los últimos días se ha discutido sobre el subsidio al transporte urbano. Los transportadores dicen que el sistema de pago del auxilio no es el más adecuado pues da lugar a malas interpretaciones sobre su manejo<sup>2</sup>. Las autoridades también están obrando en el sentido de tratar de eliminar

<sup>2</sup> Debe recordarse que el subsidio se paga directamente a los propietarios de buses.

**CUADRO III-5**  
**METALES PRECIOSOS 1981-1982**

	Producción					
	Cantidad <sup>1</sup>			Valor <sup>2</sup>		
	1981	1982	Var. %	1981	1982	Var. %
Oro	175.227.93	169.927.97	- 3.0	4.364.2	3.506.7	-19.65
Plata	43.799.42	52.458.42	19.8	31.3	29.4	- 6.07
	Exportación					
	Cantidad <sup>3</sup>			Valor <sup>4</sup>		
	1981	1982	Var. %	1981	1982	Var. %
Esmeraldas	92.338.13	104.326.01	12.98	16.1	16.8	1.2

<sup>1</sup> Miles de Onzas Troy.

<sup>2</sup> Millones de pesos colombianos.

<sup>3</sup> Miles de Kilates.

<sup>4</sup> Millones de dólares corrientes.

este auxilio para lo cual han establecido el servicio de Transporte Sin Subsidio (TSS).

Con respecto a lo anterior debemos hacer algunas precisiones. Las críticas que se hacen al sistema actual tienen que ver con las fallas en el control de parte de la Corporación Financiera del Transporte. Esta supervisión, que debería ser efectuada directamente por funcionarios oficiales, en la actualidad está bajo la responsabilidad de las empresas de transporte urbano, lo cual es materia de crítica justificada. Con respecto al segundo punto, se puede afirmar que todas las decisiones en este campo han sido desacertadas. En *Coyuntura Económica* de octubre de 1980 aparecen los primeros comentarios con respecto al TSS e igualmente se describen las características establecidas por el INTRA para prestar este servicio. En resumen, bus chato con joroba, puertas más amplias, distribución especial de la silletería, paraderos fijos, sin pasajeros de pie y de color verde y amarillo.

En la actualidad la tarifa del TSS es de \$ 11.00, pero la única característica que se cumple es la de estar pintados de verde, pues los buses son iguales a los de \$ 3.50, y recogen y

dejan pasajeros donde lo deseen. No sería raro que en algunos meses todos los buses sean de color verde y amarillo. De otro lado parece que no se han tenido en cuenta las repercusiones sociales del TSS. El director del INTRA decía en el discurso de inauguración del congreso de la Confederación Nacional del Transporte Urbano que 64% de los viajes se efectuaban en bus y de ellos el 62% de los usuarios tenían ingresos equivalentes a uno o máximo dos salarios mínimos, entonces no se explica cómo es que uno de estos usuarios con hijos estudiando puede pagar \$ 11.00 por pasaje para él y su familia.

Se espera que los funcionarios de la próxima administración estudien estos problemas con mayor cuidado y que las decisiones que se tomen al respecto tengan en cuenta todas sus consecuencias.

### Producción y Mercado de Vehículos

En el Cuadro III-6 aparece el resultado de la producción de automotores de las ensambladoras colombianas para los primeros seis meses de 1981 y 1982. Como se ve la disminución es de 14.8% durante el último de los períodos en comparación. La situa-

CUADRO III-6

PRODUCCION NACIONAL DE AUTOMOTORES  
PRIMER SEMESTRE (1981 - 1982)

	1981	1982	Var. %
Automóviles	12.684	11.755	- 8.6
Comerciales	5.854	4.189	-28.4
<b>Total</b>	<b>18.178</b>	<b>15.944</b>	<b>-14.8</b>

CUADRO III-7

MERCADO DE VEHICULOS NACIONALES E IMPORTADOS  
ENERO-MAYO (1981 – 1982)

	1981			1982		
	Nacionales	Importados	Total	Nacionales	Importados	Total
Automóviles	10.774	4.883	15.657	9.574	2.962	12.536
Comerciales	4.555	9.818	14.373	4.618	7.809	12.427
<b>Total</b>	<b>15.329</b>	<b>14.701</b>	<b>30.030</b>	<b>14.192</b>	<b>10.771</b>	<b>24.963</b>

	Participación 1981 %		Participación 1982 %		Variación 1982/1981 %		
	Nacionales	Importados	Nacionales	Importados	Nacionales	Importados	Total
Automóviles	68.8	31.2	76.4	23.6	-11.4	-39.4	-20.0
Comerciales	31.7	68.3	37.2	62.8	1.4	-20.4	-13.6
<b>Total</b>	<b>51.0</b>	<b>49.0</b>	<b>56.9</b>	<b>43.1</b>	<b>- 7.4</b>	<b>-26.7</b>	<b>-16.9</b>

ción no puede ser peor si se tiene en cuenta que la producción ha venido disminuyendo en los últimos años; comparando las cifras de 1981 y 1980 con 1979 se observa que la contracción de la producción fue de 12% y 27% respectivamente.

Las causas de esta reducción son muchas. A continuación se enumeran algunas:

- Desde hace varios años se ha congelado la entrada de nuevos buses al parque automotor de transporte urbano, con lo cual la demanda por este tipo de vehículo ha disminuido considerablemente.
- La entrada de nuevas busetas al servicio urbano está prácticamente eliminada y, obviamente, la demanda ha desaparecido.
- La industria nacional ha mermado su ritmo de desarrollo en los últimos años y, consecuentemente, el volumen de carga ha caído, con disminución de la demanda de vehículos comerciales pesados.
- El gobierno no demanda vehículos nacionales. Gran parte de los automóviles, volquetes y camiones oficiales son importados; el 20 de julio se constató que la totalidad de los vehículos de las Fuerzas Armadas son importados. Además una marca japonesa monopoliza el mercado de automotores de las patrullas de tránsito, de Bogotá.

El comportamiento de las ventas de vehículos tampoco es halagador

ya que en total éstas bajaron en 17.9% durante el primer semestre de este año con respecto al mismo período en 1981. A pesar de que el "carro importado" perdió más terreno que el colombiano, su participación en el mercado es de 43.1%. Aquí vale la pena tener en cuenta dos hechos: primero, que el incremento en la participación de los automóviles se debe a la prohibición de importar vehículos de menos de US\$ 5.000 y a los esfuerzos de la industria nacional por sacar nuevos modelos, por ejemplo el Chevette, el automóvil y la camioneta R-18 y el Fiat-Mirafiori 5V. En segundo lugar, el pequeño incremento de los vehículos comerciales, 1.4%, se debe en parte a la aparición de la camioneta Chevrolet LUV, este vehículo no se ofrecía en el mercado por las fábricas colombianas, y su aparición produjo, obviamente, el aumento en las ventas de su sector.

### Obras Públicas

Un informe del BID señala que durante los últimos cinco años el sistema vial nacional aumentó en 1.300 kilómetros, de los cuales 900 son pavimentados. Igualmente se anuncia la firma de un contrato de préstamo por US\$ 95.5 millones del BID a Colombia para el financiamiento parcial de la construcción y el mejoramiento de cinco carreteras troncales. Con este programa, cuyo valor total es US\$ 273 millones, se estarán incorporando a la economía nacional zonas productivas con gran posibilidad de desarrollo.



# Precios

## Introducción

Durante el primer semestre de 1982 el índice de precios al consumidor obrero señaló una variación promedio de 24.9% con respecto al mismo período del año anterior. La inflación ha descendido levemente en los últimos meses pero se mantiene todavía en un rango cercano de 25% anual.

Es necesario, sin embargo, analizar con cuidado la coyuntura en materia de inflación: una inflación persistente y una "indexación" imperfecta que no son ajenas al comportamiento de la producción. Así, más que desbordamientos inflacionarios, se ha configurado en la economía colombiana una reproducción del proceso inflacionario que tiene origen en el deterioro de las condiciones de la oferta agrícola y que contribuye a la baja dinámica de la expansión de la actividad económica, en especial de la industrial, por sus efectos sobre la demanda efectiva. El comportamiento de los precios relativos tiene que ver, sin duda, con las dificultades del crecimiento de la producción en el

período reciente. En la anterior entrega de *Coyuntura Económica* se analizó con algún detalle esta explicación del problema inflacionario. En ésta se enfatizan las posibles conclusiones de la experiencia inflacionaria de los últimos años.

## La Persistencia de la Inflación

En junio de 1982 el nivel de precios al consumidor había aumentado 24.4% para empleados y obreros en año completo. (Ver Cuadro IV-1) El primer semestre del año presentaba una variación promedio de 24.9%. El ritmo de variación del nivel general de precios se mantiene sustancialmente igual al de los últimos tres años, es decir, la inflación persiste a niveles estables cercanos al 25%.

La gráfica de la inflación en los últimos 12 años es relevante: la inflación irrumpe en el período 1970-1974, fluctúa abruptamente entre 1975 y 1978, y se mantiene estable a un nivel alto entre mediados de 1979 y 1982 (Ver Gráfica IV-1). La persistencia de la inflación durante una década en el país no está exenta de pro-

## CUADRO IV-1

DESCOMPOSICION DEL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR<sup>1</sup>  
1981 - 1982

		Total	Total sin Alimentos	Alimentos	Vivienda	Vestuario	Miscelanea
1981	Enero	25.6	25.5	25.5	29.5	18.8	21.3
	Febrero	28.0	26.1	29.2	30.4	19.1	21.4
	Marzo	28.8	27.2	29.9	31.9	19.6	21.7
	Abril	27.0	27.5	26.0	32.5	19.9	21.7
	Mayo	26.0	26.1	25.5	31.4	19.7	19.6
	Junio	27.9	27.2	28.1	31.4	19.7	22.5
	Julio	28.9	26.6	30.6	30.4	19.8	22.5
	Agosto	29.5	26.3	31.9	29.0	20.2	22.4
	Septiemnre	28.0	26.0	30.1	29.0	20.8	22.5
	Octubre	27.1	24.8	29.0	27.8	21.1	21.0
	Noviembre	26.4	24.0	28.6	26.3	20.3	21.2
	Diciembre	26.4	24.4	28.5	24.9	20.8	24.9
1982	Enero	26.0	23.6	28.8	23.4	21.0	24.8
	Febrero	25.1	24.6	25.8	24.6	21.3	25.7
	Marzo	24.6	24.7	24.6	24.2	21.2	26.9
	Abril	21.0	24.5	25.4	23.8	21.3	26.9
	Mayo	24.8	23.9	25.8	22.9	21.5	26.5
	Junio	24.2	23.3	25.1	23.1	21.5	24.4

<sup>1</sup> Variación en año completo. Promedio Ponderado obreros y empleados.

Fuente: DANE - Banco de la República.

blemas: la inflación obstinada transforma las instituciones que permitan mantener estable el nivel general de precios y, en este proceso, ella misma cambiar de carácter; la estabilidad del ritmo inflacionario durante un período relativamente largo hace posible la formación de expectativas como elemento importante en la reproducción del proceso inflacionario. La pugna distributiva se asienta sobre nuevas bases y la modalidad de funcionamiento de los mercados se transforma. Así, no es difícil para los agentes económicos, en la situación actual, anticipar el ritmo de inflación. Por tanto la inercia en la inflación actual refleja, como lo afirma un académico estadounidense, "pro-

fecías que se cumplen"<sup>1</sup>. La inflación deja entonces de ser el producto de presiones de demanda y se asienta sobre nuevas bases: las condiciones de oferta y la realización de las expectativas formadas por los diferentes grupos de la economía.

### La "Indexación" Imperfecta

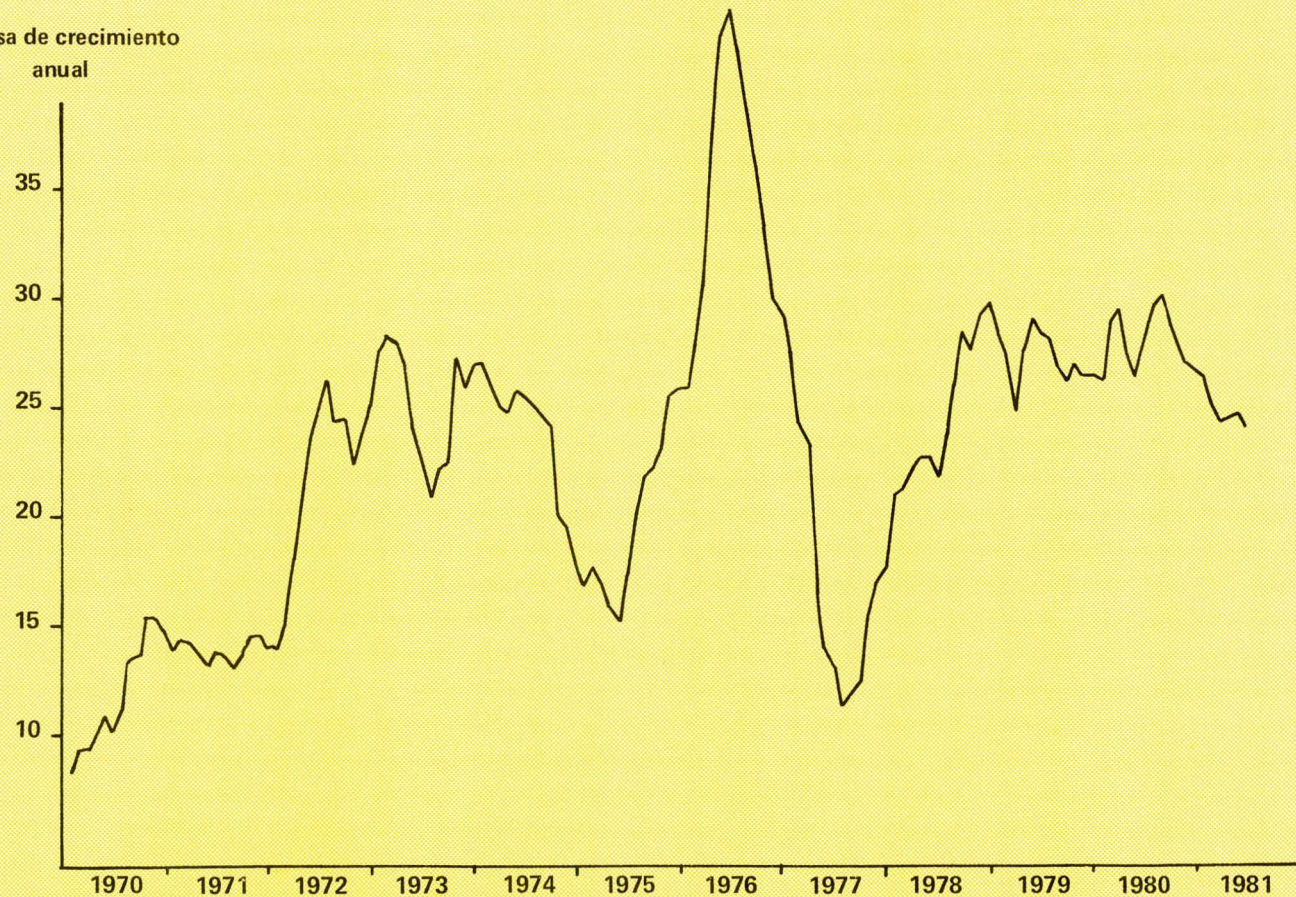
Si todos los precios de la economía crecieran al mismo ritmo, porque los agentes económicos elevan sus precios de acuerdo con sus expectativas de inflación, se estaría

<sup>1</sup> A. Okun & G.L. Perry. *Curing chronic inflation*. Washington, Brookings Institutions, 1978.



GRAFICA IV-1  
RITMO INFLACIONARIO (IPC OBRERO NACIONAL) 1970 - 1982

Tasa de crecimiento  
anual



ante un caso de "indexación" perfecta en el cual los precios relativos se mantendrían constantes. La estabilidad de la inflación es un escenario que tiende a conducir a una "indexación" general de la economía. Sin embargo, dos problemas impiden que la "indexación" sea perfecta: Primero, que no todos los precios pueden moverse simultáneamente y segundo, que aún si este fuera el caso el punto de partida de precios relativos o de la distribución intersectorial de los ingresos, puede no ser el adecuado.

La experiencia inflacionaria de Colombia en la última década muestra un movimiento de precios relativos que condujo a una reducción de los márgenes de ganancia en la industria y, por tanto, de la rentabilidad relativa de la industria. Igualmente, se produjo un desplazamiento del gasto de consumo de los productos industriales nacionales hacia bienes agropecuarios o importados. La Gráfica IV-2 indica claramente cómo se mejoraron los precios relativos agropecuarios —especialmente los de alimentos— y se deterioraron los precios industriales en el período 1970-1981. Esta evolución sería adversa para el normal desenvolvimiento de la industria si se considera desde el punto de vista de la demanda. Además, en la medida en la cual los costos de la industria dependan de insumos agrícolas se afecta la rentabilidad de la misma. Esto no implica, sin embargo, que la rentabilidad de la agricultura haya mejorado, pues de la gráfica no es posible concluir nada con respecto a los costos de producción agropecuarios.

No todos los grupos sociales o sectores económicos logran ajustar sus

ingresos a la variación esperada de precios cuando existe poder de mercado desigualmente distribuido o transformaciones en las estructuras productivas, o de la demanda, inducidas por el proceso inflacionario. Así, si bien el movimiento de precios relativos ha tendido a homogeneizarse, la "indexación" no ha sido generalizada: los precios de algunos bienes y servicios tienden a ajustarse rápidamente con la inflación (servicios públicos, impuestos, tasa de cambio, tasas de interés) pero otros no se ajustan a la inflación, de forma tal que los ingresos relativos y la actividad del sector manufacturado se han deteriorado.

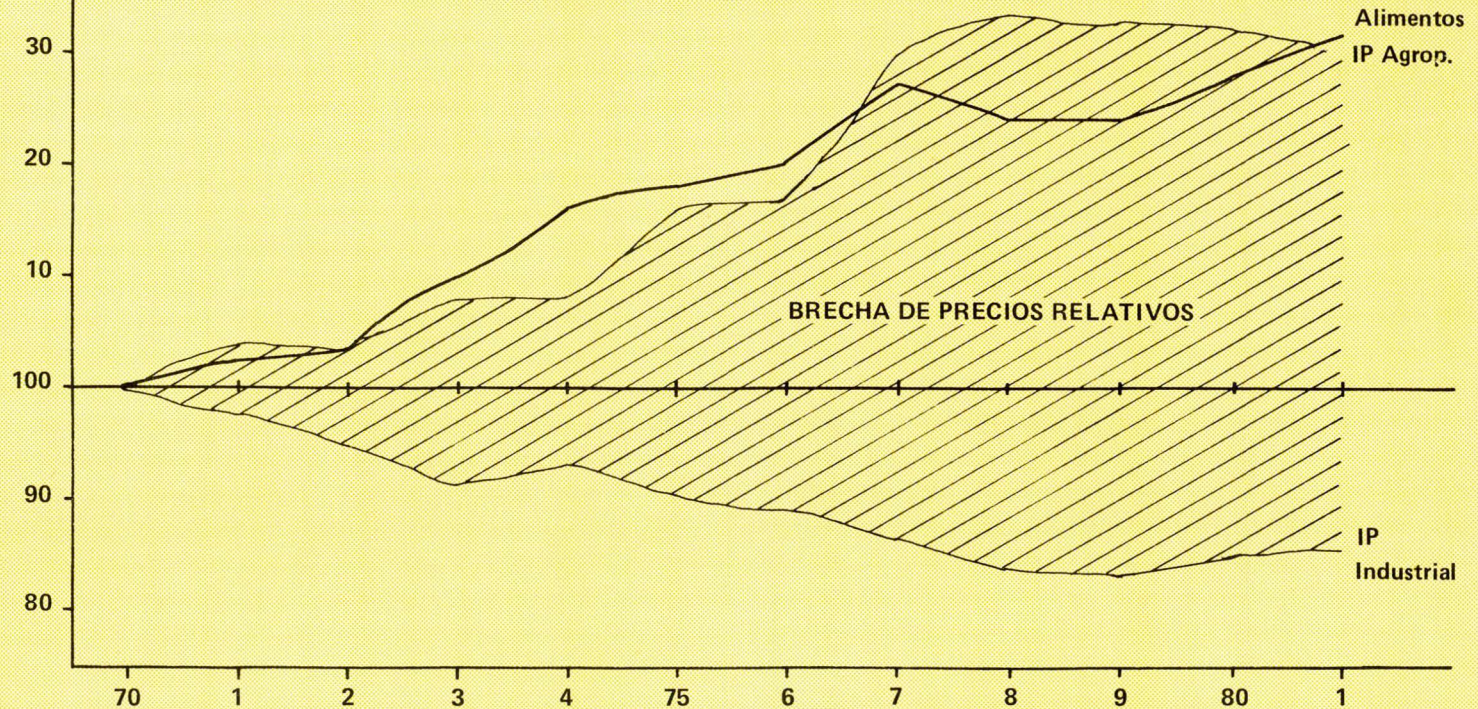
### La Inflación y la Actividad Productiva

La inflación afecta la actividad productiva por su impacto sobre los precios relativos y por las políticas de control de la demanda agregada que se ejecutan para frenarla y que, dependiendo del grado de sensibilidad de respuesta de los precios, afectan efectivamente, la oferta. Por su impacto sobre los precios relativos la inflación incide sobre el comportamiento de la actividad industrial. La reducción de los márgenes de ganancia hace sensible la expansión productiva a la disponibilidad de financiamiento y a cambios en los precios relativos.

De otra parte, la reproducción del proceso inflacionario, que hace estable el ritmo de variación de precios, y las nuevas modalidades de funcionamiento de los mercados de productos, han transformado la respuesta de precios y cantidades a cambios en la demanda: a las caídas en la demanda se responde con reducción en las can-



GRAFICA IV-2  
PRECIOS RELATIVOS 1970-1981  
AGRICULTURA – INDUSTRIA



**Metodología:** IPM de agropecuarios e industria (exceptuando refinación de petróleo) dividido por IPM en general,

IPC Alimentos dividido por IPC total nacional para empleados.

**Fuente:** Banco de la República y DANE.



tidades producidas y no con bajas en los precios de venta. Así, es comprensible que la política anti-inflacionaria actual, basada en el control de la demanda, no haya logrado una reducción de precios (cuyos movimientos actuales no se explican por excesos de demanda), pero sí una contracción significativa de la expansión productiva. El binomio inflación-política antiinflacionaria forman parte clave de la explicación de la dinámica reciente de la actividad productiva colombiana.

### La "Indexación" Imperfecta: Un Reto a la Política Económica

Si los cambios en precios relativos que han resultado de la persistencia del ritmo inflacionario imponen obstáculos a la expansión productiva, la política de estabilización de precios adquiere enorme importancia y requiere, por lo tanto, una buena dosis de imaginación y la utilización de nuevas herramientas.

El dilema en que se encuentra la política económica frente a una situación de "indexación" imperfecta es claro: o se perfecciona la "indexación" o se frena la inflación. El objetivo sería el de buscar que el sistema de precios recobre su función básica en la asignación de recursos.

Una "indexación" puede perfeccionarse mediante su generalización o su selectivización. Una tasa uniforme de crecimiento de precios (una inflación pura) puede disminuir los costos del proceso inflacionario en el sentido de que genera menos distorsiones en los precios relativos y en la distribución del ingreso. Sin embargo, una "indexación" perfecta también crea problemas por cuanto no

siempre es deseable que los precios relativos no varíen frente a las condiciones de oferta o de demanda de ciertos mercados (como ocurre en el caso obvio de los productos agrícolas perecederos cuyos precios tienen que fluctuar de acuerdo con cambios de oferta y demanda). Una "indexación" selectiva implicaría utilizar los precios relativos como un instrumento relevante de política económica, actuando sobre ciertos precios claves para evitar algunas de las distorsiones que produce la inflación. No todos los precios importan igual, ni todos los sectores responden adecuadamente al incentivo precios.

Frenar la inflación significa quebrar la inercia que se ha apoderado del proceso inflacionario, reconstruyendo una modalidad de funcionamiento de los mercados que sea consistente con niveles estables de precios. Requiere romper las expectativas generalizadas de crecimiento de precios: si todo el mundo anticipa una baja en precios, ésta puede ocurrir.

No es imposible para la política económica llegar a una solución de compromiso ante el dilema que enfrenta: el nivel de inflación aceptable resulta de un juicio político, de una parte y, de otra, el manejo selectivo de los precios exige juicios distributivos. Una reducción drástica de la inflación en las condiciones productivas actuales puede ser costosa y difícil de lograr. Si mantener estable el ritmo inflacionario ha tenido costos tan altos como los comentados, aquellos en los cuales se incurriría para reducir abruptamente la inflación podrían ser sustancialmente mayores. Una disminución paulatina del ritmo inflacionario, combinada con

un manejo selectivo de precios relativos que incentive la expansión productiva (agrícola e industrial) es, en cambio, completamente viable.

Las características de la inflación actual siguen haciendo de ella un problema importante. Como problema importante ha de enfrentarse con herramientas nuevas. La experiencia está señalando el agotamiento de las políticas centradas en el control de la demanda y con altos grados de agregación. Se requiere un vuelco

hacia políticas desagregadas y selectivas con consideración de la simultaneidad de ajustes en precios y cantidades, con atención a ciertos precios básicos de la economía, y sobre todo, con fundamentos en la racionalidad empresarial derivada de la modalidad de funcionamiento de nuestros mercados. En suma, hacer del manejo inflacionario un instrumento de remoción de las insuficiencias de demanda efectiva que frenan la expansión productiva en las condiciones actuales.

# Empleo y salarios

## Introducción

Este capítulo se divide en dos partes. La primera de ellas analiza la evolución reciente del mercado de trabajo y la segunda examina sus posibles tendencias en la presente década. Si bien los niveles de desempleo abierto están lejos de los alcanzados al terminar la década de los sesenta, la situación de la Fuerza de Trabajo vista en términos más amplios y en perspectiva constituye un problema de prioridad económica y social.

Por otra parte, las cifras de desempleo y participación en ciudades menores publicadas por el DANE, proporcionan una evidencia interesante en el sentido de no concentrar toda la atención y los esfuerzos en el análisis de la situación laboral de las cuatro principales ciudades.

## Desempleo y Participación

### 1. Cuatro ciudades

El DANE ha dado a conocer oportunamente un avance preliminar de las tasas de desempleo y participa-

ción de la población económicamente activa al mes de junio del año en curso. En el Cuadro V-1 aparecen los registros correspondientes a cada una y al conjunto de las cuatro principales ciudades del país.

Las tasas de desempleo y participación de Medellín y Cali permanecen relativamente estables con respecto al mes de marzo. En Bogotá el desempleo baja 1.6 puntos porcentuales a pesar del aumento en la tasa de participación, que es la más alta observada entre las cuatro ciudades. En Barranquilla, la tasa de participación aumenta casi 3 puntos a tiempo que la tasa de desempleo sube a 11.3m. Barranquilla es la ciudad que presenta un menor ritmo de crecimiento de la ocupación y Bogotá la que presenta el mayor dinamismo en la creación de nuevos puestos de trabajo. Por otra parte, para el conjunto de las cuatro ciudades la tasa de desempleo global se sitúa en 9m en junio de 1982, nivel superior al observado en el mismo mes del año an-



CUADRO V-1

**TASA DE PARTICIPACION GLOBAL\* (P) Y DESEMPLEO ABIERTO\*\* (D) EN LAS CUATRO MAYORES CIUDADES  
1972 - 1982**

Año	Mes	Bogotá		Medellín		Cali		Barranquilla		Total	
		P	D	P	D	P	D	P	D	P	D
1979	Marzo	52.4	6.5	51.5	15.5	53.7	11.8	45.6	8.6	52.0	9.5
	Junio	51.6	6.1	51.3	13.9	55.8	10.4	46.5	6.2	51.7	8.5
	Septiembre	53.8	7.5	52.4	12.6	57.6	11.0	45.4	5.8	53.2	9.0
	Diciembre	54.6	6.3	54.0	15.0	59.3	9.6	45.5	4.5	54.3	8.6
1980	Marzo	56.4	9.5	53.5	14.7	58.5	11.7	46.5	9.2	53.9	10.9
	Junio	57.8	7.8	52.1	12.9	57.6	10.8	46.8	7.5	54.4	9.3
	Septiembre	54.1	6.8	54.3	15.7	57.5	10.8	45.7	7.8	53.5	9.5
	Diciembre	54.9	7.6	56.2	15.4	52.1	6.6	49.5	8.0	53.7P	9.3P
1981	Marzo	51.9	5.9	52.9	15.9	54.8	9.3	48.5	12.1	52.2	9.3
	Junio	51.9	5.1	52.3	14.9	53.3	9.1	49.0	11.7	51.9	8.5
	Septiembre	53.2	5.2	50.9	12.2	56.1	10.1	51.8	11.6	53.1	8.1
	Diciembre	53.1	5.8	49.3	9.2	54.0	7.3	50.0	9.0	52.2	7.0
1982	Marzo	54.3	8.6	50.4	12.6	53.6	9.7	45.9	9.6	52.5	9.7
	Junio	54.7	7.0	51.0	12.4	53.3	9.6	48.5	11.3	53.0	9.0

\* Relación entre la población económicamente activa y la población en edad de trabajar.

\*\* Relación entre el número de desempleados y la población económicamente activa.

P Provisional

Sin embargo, es conveniente recordar que a partir de marzo de 1981 las muestras de las encuestas de hogares de Bogotá, Medellín y Barranquilla sufrieron modificaciones importantes. Los cambios introducidos en las muestras se cristalizaron en:

- Una completa actualización del marco muestral (actualización cartográfica y recuento total de viviendas) que mostró cambios cuantitativos y cualitativos apreciables en relación con el antiguo marco. Los primeros se refieren a nuevos desarrollos urbanos y los segundos a cambios en el uso de las viviendas.
- La utilización de una metodología de tipo aleatorio simple para la selección de la muestra, tomando 1 de cada 10 viviendas (marzo de 1981 en Bogotá, diciembre de 1981 en Medellín y marzo de 1982 en Barranquilla). A partir de allí se utiliza nuevamente la metodología anterior, que es la de áreas o conglomerados estratificada.
- Una ampliación sustancial del tamaño de muestra: 6.700 hogares en Bogotá; 2.100 en Barranquilla; y 2.200 en Medellín.

Establecer las alteraciones precisas de esos cambios sobre los resultados de los indicadores estadísticos requiere un análisis detallado. Por ahora, vale destacar que las recientes mediciones de desempleo y participación, dadas las modificaciones antes indicadas, presentan una menor variabilidad estadística y en consecuencia son estimadores de mejor calidad. Sin embargo, no es posible por el momento establecer la dirección previsible de las tendencias, aunque

si se eliminan los registros de 1981 es posible afirmar que la tasa de desempleo se estabiliza en 9.2%, nivel promedio observado desde 1979.

Por otra parte el DANE, sobre la base de proyecciones provisionales de población total, ha reanudado la publicación de información en cifras absolutas sobre la Fuerza de Trabajo, según categorías, contribuyendo así a dimensionar un poco más la ocupación y la desocupación. En el Cuadro V-2 se presenta dicha información para todos los meses de septiembre desde 1978, y para marzo de 1982.

Las cifras indican que la población económicamente activa de las cuatro ciudades en referencia es aproximadamente de 3 millones de personas que equivale a decir que ellas concentran una tercera parte de la oferta total de trabajo del país. El número de desempleados asciende a 285 mil personas en las mismas ciudades; no obstante, obsérvese que en 1980 los sub-empleados eran 457 mil personas, o sea 1.7 veces más que el número de desempleados elevando la tasa de subempleo del 13.4% en 1978 a 16.0% en 1980. Esta tendencia creciente continuó seguramente en 1981 si se tiene en cuenta que en este año la actividad económica redujo, aún más, su ritmo de crecimiento.

## *2. Ciudades Intermedias*

Resulta interesante analizar las cifras de Fuerza de Trabajo publicadas por el DANE dentro de su proyecto de expandir la encuesta de hogares a un mayor número de ciudades del país (Cuadro V-3). En efecto, de antemano se podría pensar que en las ciudades intermedias las tasas

CUADRO V-2

**NUMERO DE OCUPADOS, SUBEMPLEADOS, DESEMPLEADOS E INACTIVOS  
EN LAS CUATRO GRANDES CIUDADES**  
(Miles de personas)

Período	Población económicamente activa				Desocupada	Población económicamente inactiva
	Total	Total	Ocupada Plenamente	Subempleada		
Sep. 78	2.528	2.320	1.980	340	209	2.519
Sep. 79	2.710	2.464	2.060	403	245	2.390
Sep. 80	2.859	2.588	2.130	457	273	2.465
Sep. 81	2.926	2.685	—	—	230	2.604
Mar. 82	2.946	2.660	—	—	285	2.678

Fuente: Avances del DANE y Cálculos de FEDESARROLLO.

CUADRO V-3

**TASAS DE PARTICIPACION Y DESEMPLEO EN CIUDADES INTERMEDIAS**

Ciudades	Marzo 1982		Junio 1982	
	Participación	Desempleo	Participación	Desempleo
Bucaramanga	50.5	6.6		
Floridablanca y Girón	52.5	6.6		
Manizales	46.9	10.5		
Pasto	52.1	6.9		
Cúcuta			49.5	6.3
Pereira			50.2	13.2
Villavicencio			51.5	6.9
Dosquebradas			52.2	14.3

Fuente: Avances Estadísticos DANE.

de desempleo y participación de la población económicamente activa son relativamente más bajas que las observadas para las grandes ciudades, debido a que en aquellas las tasas de migración son más bajas (en muchos casos son expulsoras netas) lo que a su vez se refleja en menores ritmos de crecimiento de la oferta de trabajo.

Sin embargo, al examinar el resultado de dichas tasas dentro de este grupo de ciudades, se constata que Bucaramanga, Pasto, Villavicencio y Cúcuta registran tasas de desempleo por debajo del promedio de las cuatro grandes metrópolis. En las tres últimas su situación de ciudades de frontera, de polo regional, o de salida de un gran mercado, como el de los

Llanos Orientales, dinamiza en estas ciudades las actividades del transporte, el comercio y los servicios de manera especial, creando de esta manera más puestos de trabajo para sus habitantes.

### 3. El Desempleo a nivel internacional

La situación económica internacional ha tenido un impacto negativo fuerte en las tasas de desempleo de la mayoría de los países desarrollados y en desarrollo. Bélgica por ejemplo, tenía en 1980 una tasa de desempleo similar a la de Colombia. Dentro del contexto latinoamericano el nivel de desempleo del país es de los más elevados. En efecto, de los países incluidos en el Cuadro V-4 solamente Uruguay, en el período 1976-1978 y Chile, durante los cinco años considerados, registran tasas de desempleo superiores a las de Colombia.

### Empleo y Salarios

El empleo industrial decreció en el período enero-abril en un -4.9%. El empleo del sector de comercio aumentó 3.2% y los salarios reales un 5.9% según la muestra del DANE de comercio al por menor. Debido a la no disponibilidad de un índice de empleo para los demás sectores de la economía se incluye un cuadro que describe el comportamiento del número de afiliados al Instituto de los Seguros Sociales, ISS, en el período 1978-1981. Naturalmente éste no es, ni mucho menos, un índice de empleo ya que incorpora los cambios en la cobertura del ISS. Sin embargo, es legítimo utilizarlo como indicador aproximado del comportamiento o dirección de la actividad económica y del empleo a nivel sectorial. Las cifras del Cuadro V-5 son bastante coherentes con lo que

**CUADRO V-4**  
**TASAS DE DESEMPLEO EN ALGUNOS PAISES**

	1976	1977	1978	1979	1980
Colombia*	10.8	9.8	8.9	9.0	9.9
Venezuela	6.0	4.8	4.6	5.4	6.2
Perú	5.2	5.8	6.5	7.1	7.0
Uruguay <sup>1</sup>	12.8	11.8	10.2	8.4	8.4
Canadá	7.1	8.1	8.4	7.5	7.5
Costa Rica	4.4	4.7	4.6	4.1	5.3
Chile	17.1	13.9	13.7	13.4	12.0
Panamá	6.7	8.7	8.1	8.8	—
Estados Unidos	7.7	7.0	6.0	5.8	7.1
Bélgica <sup>2</sup>	6.8	7.8	8.4	8.7	9.4
Italia <sup>2</sup>	6.7	7.2	7.2	7.7	7.6
Portugal <sup>2</sup>	6.4	7.5	8.1	8.2	7.8
Japón	2.0	2.0	2.2	2.1	2.0

**Fuente:** Anuario de Estadísticas del Trabajo O.I.T.

<sup>1</sup> Se refiere a la ciudad de Montevideo.

<sup>2</sup> Promedio del Desempleo en función del sexo y grupos de edad.

\* Principales ciudades



CUADRO V-5

NUMERO DE AFILIADOS AL I.S.S. SEGUN RAMAS DE ACTIVIDAD  
ECONOMICA - 1978 - 1981  
(en miles)

	1978	△% anual	1979	△% anual	1980	△% anual	1981	△% anual
Agricultura Silv. caza y pesca	136.5	6.6	133.3	-2.3	129.4	-2.9	126.1	-2.5
Minería	9.8	1.0	10.0	2.0	10.6	6.0	11.4	7.5
Ind. Manufacturera	608.2	6.4	627.1	3.1	628.6	0.2	623.3	-0.8
Construcción	64.5	11.2	62.6	-2.9	71.4	14.1	78.7	10.2
Electricidad gas agua	23.2	6.9	24.7	6.5	26.3	6.5	27.7	5.3
Comercio	390.4	7.1	408.1	4.5	429.7	5.3	445.6	3.7
Transporte	93.4	8.0	100.3	7.4	104.9	4.6	105.4	0.5
Servicios <sup>1</sup>	298.7	10.0	323.5	8.3	350.4	8.3	381.2	8.8
Otros	47.8	8.1	50.3	5.2	52.4	4.2	56.9	8.6
<b>Total</b>	<b>1.672.4</b>	<b>7.5</b>	<b>1.739.9</b>	<b>4.0</b>	<b>1.803.9</b>	<b>3.7</b>	<b>1.856.2</b>	<b>2.9</b>

Fuente: Informe Nacional de Estadística ISS varios números.

<sup>1</sup> Incluye servicios gubernamentales, comerciales, recreativos y personales.

podría esperarse: los sectores industrial y agrícola se encontrarían deprimidos, mientras que la construcción, la minería, y los servicios presentarían tasas dinámicas de crecimiento.

Finalmente, en los primeros meses del presente año se han llevado a cabo convenciones laborales en las cuales se han pactado incrementos salariales en ningún caso inferiores a las expectativas de inflación del 26%. El salario mínimo urbano se reajustó en un 30% y el rural en 32.2%. No obstante, el jornal agrícola real de clima cálido cayó en el primer trimestre del año en curso al compararlo con los correspondientes a los dos años inmediatamente anteriores. Pese a los altos niveles de desempleo y subempleo los salarios siguen ajustán-

dose de acuerdo con las tasas de inflación observadas en períodos anteriores, o sea que estas últimas han venido pesando más en la determinación de los salarios que los niveles de desempleo, reflejando un factor de rigidez en los precios de este factor que, sin duda, no contribuye al logro de la disminución en la tasa de inflación. De otra parte, si el crecimiento de los salarios no supera aún el de la productividad, la situación mencionada sería menos grave.

### La fuerza de Trabajo y el Desempleo en la presente década

Una de las conclusiones más relevantes derivadas del recientemente concluido proyecto de planifica-

ción de recursos humanos elaborado por el SENA<sup>1</sup>, es la de que las tasas de desempleo abierto en las cuatro grandes ciudades en el presente quinquenio (1980-1985) se estabilizarían en un nivel de 7.5%, a tiempo que el índice nacional de desempleo se reducirá colocándose en 6.2% en 1985. La pregunta obvia a formular en este caso sería, ¿cuál es el por qué de estas proyecciones?

En gran medida la respuesta está dada por la evolución previsible de los parámetros que determinan la oferta de trabajo en el futuro. En efecto, se espera una reducción en el ritmo de crecimiento de la población económicamente activa tanto en el agregado nacional como en las cuatro ciudades mayores. Los determinantes de este comportamiento son:

- a) La desaceleración de la tasa de crecimiento de la población que empieza a tener ya sus repercusiones en el ritmo de crecimiento de la población en edad de trabajar.
- b) La acelerada expansión de la matrícula escolar en el grupo de edad entre 10 y 24 años, crecimiento que no alcanza a ser contrarrestado por las cada vez crecientes tasas de participación femenina en la fuerza de trabajo.
- c) La relativa estabilización de los procesos migratorios, factor que disminuye la presión de la población sobre las grandes ciudades.

La interrelación de los tres factores indicados da como resultado un crecimiento promedio anual de la

población económicamente activa en el largo plazo (período 1973-1985), de sólo 2.6% para el total nacional y de 3.9% para el conjunto de las cuatro principales ciudades. La demanda de trabajo, por su parte, crecería a un ritmo promedio anual de 4.2% en las cuatro ciudades principales y uno de 3.1% en el total del país. Lo anterior supone ritmos de crecimiento del Producto Interno Bruto entre 5 y 6%, dependiendo del comportamiento en las tasas sectoriales de productividad.

En síntesis, las moderadas expectativas de desempleo proyectadas por el SENA para el mediano plazo tienen su fundamento en la tendencia contraccionista de algunos determinantes sociodemográficos de la oferta de trabajo, y en particular, de la expansión de la matrícula en los niveles medio y superior de la educación. Por otro lado, es de anotar que dadas las características del desempeño global de la economía en los tres últimos años, los aumentos proyectados en la ocupación se podrían considerar relativamente optimistas<sup>2</sup>.

Otros estudios prospectivos de la economía colombiana llegan a conclusiones un tanto distintas sobre las tendencias del desempleo abierto. Así por ejemplo en Colombia 2.000<sup>3</sup> se estima una tasa de desempleo para fines de siglo de 9.9% o sea, práctica-

<sup>1</sup> El sistema de planificación, SENA Holanda. Abril de 1980.

<sup>2</sup> En el modelo utilizado por el Sena para estimar la demanda de trabajo se tiene en cuenta un efecto escala originado en los cambios en el producto sectorial y en la tendencia de la productividad. Esta última capta por separado el efecto sustitución ocasionado por cambios en los salarios. La oferta, y especialmente la demanda, son afectadas por los salarios, los cuales son determinados a su vez en función de desempleo y las expectativas de inflación.

<sup>3</sup> Colombia 2.000 Banguero Harold, CEDE, 1981.

mente la misma que se registra en la actualidad. Las proyecciones realizadas en el capítulo de Perspectivas Ocupacionales de un estudio de FEDESARROLLO utilizando distintas alternativas de crecimiento de la oferta y la demanda de trabajo, arrojan tasas de desempleo para 1985 que oscilan en un rango entre 11 y 26%<sup>4</sup>. Podría afirmarse, sin embargo, que las diferencias en estas proyecciones, obedecen a los distintos supuestos utilizados para realizar las proyecciones de la población económicamente activa.

De acuerdo con el Cuadro V-6 el estimativo de la población económicamente activa realizada por el SENA para 1980 es superado en un 33% por la de Colombia 2.000; en un 22.7% por la proyección del DANE; y en un 11% por el cálculo de FEDESARROLLO. En cifras absolutas las discrepancias oscilan entre

1 y 2.7 millones de personas y, como ya se dijo, se explican fundamentalmente por las diferencias en la metodología empleada en cada caso. Adicionalmente, aunque la base informativa utilizada por todos los trabajos es la misma (censo de 1973), ésta ha sido procesada con distintos niveles de depuración, lo cual también repercute en algún grado sobre los resultados obtenidos.

Por último, es posible afirmar que la metodología empleada en el trabajo del SENA para predecir la evolución futura de la fuerza de trabajo proporciona las estimaciones de mayor confiabilidad relativa. Sin embargo, a pesar de los optimistas resultados obtenidos con respecto al comportamiento del mercado de trabajo es indudable que el patrón de desarrollo que el país adopte en el futuro continuará siendo el principal determinante de los niveles de desempleo abierto y subempleo. En la actualidad las cuatro grandes ciu-

<sup>4</sup> La economía colombiana en la década de los ochenta, FEDESARROLLO 2a. Edición.

**CUADRO V-6**  
**POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA TOTAL DEL PAIS**  
**SEGUN VARIAS FUENTES**

		1973	1980	1985
SENA <sup>1</sup>		6.915	8.236	9.413
DANE		6.318 <sup>2</sup>	10.103	—
Década de los 80 <sup>3</sup>	A1	—	9.212	10.814
	A2	—	9.170	10.753
Colombia 2.000 <sup>4</sup>		6.775	10.977	13.803

**Fuente:**

<sup>1</sup> Sistema de Planeación de Recursos Humanos SENA, Holanda, pág. 128.

<sup>2</sup> XIV Censo Nacional de Población y III de Vivienda, octubre 24, 1973. Resumen Nacional. La cifra de 1980 es proyectada por DANE.

<sup>3</sup> La Economía Colombiana en la Década de los 80. FEDESARROLLO segunda edición.

<sup>4</sup> Colombia 2.000 Banguero Harold, Documento 067, Nov. 1981.

dades a que se ha hecho referencia registran una tasa de desempleo de 9.0% que coexiste de manera preocupante con una situación de subempleo creciente lo cual señalaría un panorama general de alta subutilización de la fuerza de trabajo, con tendencia al empeoramiento de no presentarse cambios significativos

en la estrategia de desarrollo del país. Sin duda en la presente década deberán diseñarse políticas generales y específicas a nivel de los diferentes sectores de actividad orientados a estimular la creación de empleo y una mayor utilización de la mano de obra disponible.



## Sector externo

### Introducción y Resumen

El presente año marcará el comienzo de un nuevo período en el comportamiento del sector externo de la economía colombiana: las reservas internacionales del país disminuirán por primera vez desde el comienzo de la bonanza cafetera, debido a los menores ingresos de la cuenta de capital y, principalmente, al creciente déficit corriente. Tanto las exportaciones de café como las menores presentan perspectivas desalentadoras en relación con años anteriores y la pérdida de dinamismo de las importaciones no fue suficiente para compensar lo sucedido en materia de ingresos. Los mercados internacionales continúan en recesión, y el valor real de la tasa de cambio en junio de 1982 apenas equivale a un 50% de la de 1970.

### Exportaciones

#### 1. Exportaciones de café

La llamada bonanza cafetera terminó en 1980, cuando el país mostró una cifra anual de exporta-

ciones nunca antes igualada en su historia. Si bien los precios internacionales descendieron desde 1977, las mayores cosechas que tuvieron lugar en dicho año y en los subsiguientes —parcialmente como respuesta a los altos precios del grano en los años anteriores— y la política agresiva de la Federación en los mercados internacionales, permitieron duplicar la cantidad de café vendida en el exterior entre 1977 y 1979. El valor exportado también aumentó, sin que descendiese en ninguno de los años considerados.

Sin embargo, la situación cambió sustancialmente a partir de 1980. En adelante no sólo los precios caerían; las 521.9 mil toneladas exportadas durante 1981, apenas representaron el 80% de aquellas para 1980. La tendencia desfavorable en la cantidad vendida continúa teniendo lugar en lo corrido del año, pero se presenta una recuperación parcial en el valor exportado, gracias al relativo aumento en precios. Entre enero y abril se exportaron 181 mil toneladas, con una baja de 3% con respecto a igual período en el año anterior, y de 30%

en relación con el 80. Sin embargo, el valor exportado aumentó más de 10% entre 1981 y 1982 (Cuadro VII-1). El comportamiento de las exportaciones a los Estados Unidos continúa siendo el principal responsable de la pérdida de dinamismo de nuestras ventas de café en el exterior.

## 2. Exportaciones no tradicionales

Las exportaciones no tradicionales representan hoy en día cerca del 45% de las totales. Por ello, la variación negativa en el valor exportado (11%) prácticamente compensó el incremento en las ventas de café. El país recibirá la misma cantidad de divisas por exportaciones en 1981 y en 1982, si la tendencia de los tres primeros meses del año se mantiene.

De nuevo la situación es preocupante. Jamás se presentó algo similar durante la década de los setenta (considerando períodos anuales). Incluso en el año 1975, de recesión mundial, la caída en el valor exportado fue de sólo un 4%, con incrementos consecutivos hasta 1981. Por

supuesto, ello no quiere decir que las exportaciones reales también hubiesen crecido durante el período, pero sí que su variación negativa es cada vez más significativa, ya que los niveles de inflación internacional no han disminuido considerablemente.

En términos de cantidad, las exportaciones no tradicionales descendieron 13% con respecto a 1981 en el período enero-abril; se exportaron 43 mil toneladas menos en 1982 que en 1980. Puesto que cuatro productos —algodón, azúcar, banana y tabaco— y “materiales textiles y sus manufacturas” (Sección 11 del Arancel) explican cerca del 50% de nuestras exportaciones diferentes a café, el análisis de los productos mencionados puede dar indicios suficientes de lo sucedido a nivel agregado.

Las exportaciones de algodón y de textiles son las que explican el bajo dinamismo en términos de cantidad, ya que las toneladas exportadas descendieron en 67% y 39% para cada producto respectivamente. Sin em-

CUADRO VI-1

### EXPORTACIONES ENERO – ABRIL

	Valor Millones de US\$			Participación %			Variación %	
	1980	1981	1982	1980	1981	1982	81/80	82/81
<b>Café</b>	<b>914.20</b>	<b>491.20</b>	<b>546.01</b>	<b>66.51</b>				
Café	914.20	491.20	546.01	66.51	51.09	56.83	-46.27	11.16
No Tradicionales	460.30	470.20	414.70	33.49	48.90	43.17	2.15	-11.80
<b>Total</b>	<b>1374</b>	<b>961.50</b>	<b>960.70</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>-30.05</b>	<b>- 0.08</b>

Fuente: Incomex.

bargo, todos los bienes estudiados, con la excepción del tabaco, mostraron caídas pronunciadas aun cuando de menor cuantía. En términos de valor, sólo las exportaciones de banano y tabaco presentan ligera recuperación, con baja pronunciada para algodón (71%) y azúcar (61%). En resumen, la reducción en cantidades se debió al comportamiento de algodón y textiles, y la disminución en valor a las menores ventas de algodón y azúcar. Para este último producto, el precio internacional disminuyó a la mitad entre 1981 y 1982 (enero-abril).

### *3. Determinante del comportamiento de las exportaciones*

La conveniencia o inconveniencia de hacer del sector exportador el sector líder en el proceso de crecimiento colombiano depende fundamentalmente de las condiciones internacionales. No se justifica, en tiempos de recesión y auge proteccionista (proteccionismo aún más agudo en aquellos sectores que afectan a los países del Tercer Mundo, principalmente en textiles y confecciones), gastar enormes sumas de dinero para "exportar a cualquier costo". La política gubernamental debe ser lo suficientemente flexible para que en épocas de alto dinamismo en los mercados internacionales sean promovidas las exportaciones, y, a la inversa, cuando las condiciones internacionales sean desfavorables, al menos parte de los recursos dedicados a promover la dinámica del sector externo se utilicen en otros sectores cuyo dinamismo dependa en mayor medida del mercado o de las condiciones internas.

Sin embargo, FEDESARROLLO considera que la estrategia sugerida

en el párrafo anterior no debe adelantarse a través del manejo cambiario, por las razones que más adelante se mencionan. Más bien, deben utilizarse medidas específicas tendientes a dicho propósito. En particular, sugerimos que por lo menos parte de los fondos dedicados a PROEXPO y al CAT deben ser manejados discrecionalmente. En el momento actual dichos recursos deben ser reducidos y encaminados a promover la dinámica del mercado interno; alternativamente, a aumentar el presupuesto en educación y salud en el país.

El gobierno colombiano debe continuar manteniendo una política de devaluación como la que ha venido proponiendo *Coyuntura Económica* durante los últimos años, tendiente a lograr que la tasa de cambio real se mantenga constante. Ello por dos razones. De una parte, permitir la revaluación real del peso estimularía aún más un contrabando que ya golpea duramente a la industria colombiana; de otra, esperamos que el bajo dinamismo de los mercados internacionales no sea un fenómeno permanente. Dejar caer aún más la tasa de cambio real haría sumamente difícil recuperar los niveles de exportación que mostró el país en épocas de "bonanza" en las exportaciones menores. Por supuesto, surge la alternativa de no devaluar ahora y, en un futuro, cuando se presenten condiciones internacionales favorables, reevaluar aceleradamente. Sin embargo, consideramos que una devaluación nominal mayor al 50% no es políticamente viable en Colombia.

Las exportaciones colombianas dependen de dos variables: fundamentalmente del dinamismo de los mercados internacionales y, en menor

medida, de la tasa de cambio real (ponderada por la participación de nuestros diferentes mercados de exportación). Ambos hechos arrojan cierto grado de escepticismo con respecto al poder del gobierno para promover las exportaciones en las condiciones actuales, escepticismo que contrasta con la euforia que se derivó de ciertos trabajos pioneros en materia de exportaciones en Colombia. Durante buena parte de la década de los setenta se pensó, en efecto, que bastaba devaluar con respecto al dólar, para que nuestras exportaciones aumentaran en forma automática. Adicionalmente, puesto que Colombia es un "país pequeño", el dinamismo de los mercados internacionales no tendría ninguna influencia como determinante de nuestras ventas en el exterior.

En la perspectiva actual, aún si el gobierno colombiano devalúa con respecto al dólar, un lento crecimiento —o un descenso, como ha ocurrido durante los últimos años— en las importaciones efectuadas por los países que constituyen nuestros principales mercados de exportación, o una revaluación de la moneda norteamericana con respecto a las demás monedas internacionales, podría anular totalmente el efecto de la devaluación. El resultado final podría ser, incluso, un descenso en el valor exportado, como sucede hoy día en Colombia.

Las dos secciones siguientes pretenden arrojar alguna luz sobre lo sucedido con las dos variables 'relievantes en materia de exportaciones. En esta entrega de *Coyuntura Económica* se ha decidido modificar la metodología seguida para el cálculo de la tasa de cambio real, con el fin

de contar con resultados más precisos que aquellos que aparecían en las entregas anteriores. En especial se ha variado la muestra de países, y modificado parcialmente los índices de precios considerados. Puesto que esta metodología será utilizada en las próximas entregas, hemos decidido incluir un análisis completo de la evolución de las variables durante la década de los 70.

#### a. El dinamismo de los mercados internacionales

La situación de los mercados internacionales es cada vez más preocupante. En términos reales las importaciones del conjunto de países industrializados se mantuvieron constantes en 1974 —con respecto a 1973—, y descendieron 8% en 1975; sólo en 1979 se registró un relativo dinamismo desde 1976, y en 1980 por primera vez las importaciones caen de nuevo en términos de cantidad. Caen 2% en 1980 y 3% en 1981 —siempre con respecto al año anterior—. Dicha situación contrasta con lo que sucedía en décadas pasadas, cuando el volumen físico de importaciones de los mismos países crecía a tasas anuales desconocidas en cualquier década anterior (6% para los 50; 9% —60—).

Si se estudian algunos de los principales mercados colombianos durante los 70 (Cuadro VI-2), se observa que la situación descrita no es mejor para nuestro principal mercado de exportación, Venezuela; ni para los casos de Alemania o los Estados Unidos considerados aisladamente.

La situación tampoco es favorable durante el primer trimestre de 1982. Las importaciones totales en los paí-



# CUADRO VI-2

## EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES REALES DE ALGUNOS MERCADOS (Variación %)

	71/70	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81
Países Indust.	4.51	10.09	12.16	0.35	-8.02	14.32	3.11	5.37	7.98	- 2.43	-3.04
Estados Unidos	6.94	14.91	4.80	-1.11	-11.92	21.97	13.56	7.33	1.80	- 9.30	1.34
Alemania	10.77	6.46	5.27	-3.07	- 0.06	14.59	3.74	7.63	8.92	2.28	-3.45
Venezuela	11.70	16.77	-14.81	0.27	34.63	10.03	54.30	1.61	-24.55	-13.67	-1.13

**Fuente:** IMF Financial Statistics.

**Notas y metodología:** Las importaciones reales se calcularon a partir de las importaciones nominales y del índice de precios de importación para cada país o grupo de países.

ses industrializados fueron de 295.000 millones de dólares, con una caída del 2% con respecto a igual período en el año anterior. Puesto que el precio internacional de dichas importaciones cayó ligeramente, podemos afirmar que el mercado internacional permaneció estancado en términos reales.

Es difícil conocer exactamente cuál fue la causa del bajo dinamismo durante los tres últimos años. Si se acepta la hipótesis plausible de que el proteccionismo —especialmente el proteccionismo para-arancelario tan en boga actualmente— depende de la tasa de desempleo y del déficit en cuenta corriente, lo sucedido con cada una de estas variables lleva a conclusiones desalentadoras. Se estima (OECD *Economic Outlook*, Dic. 1981) que el déficit en cuenta corriente para los países de la OECD ascenderá a 25 mil millones de dólares a finales de 1982, cifra considerable aun cuando menor a la de los años 1980 y 1981. En cuanto a la tasa de desempleo, las perspectivas son igualmente desalentadoras. Las proyecciones indican que dicha tasa llegará a 9% al final de 1982, valor desconocido en el pasado, exceptuando los años de la Gran Depresión de los 30.

Peor aún, durante los últimos años las proyecciones siempre han sido excesivamente optimistas, para desgracia de los "expertos". En cada uno de los exámenes bi-anales para los 24 países de la OECD éstos han predicho una muy próxima recuperación. La publicación de la OECD de diciembre de 1980 sugería tasas de crecimiento global —para los países industrializados— del 2% durante 1982; dicha proyección fue ajustada

al 1-1/4% en diciembre de 1981. En el último informe de la misma entidad se sugiere que dicha tasa apenas llegará al 1/2%.

#### b. Tasa de cambio

El productor colombiano deseará exportar, cuando sea más rentable vender sus productos en el exterior que en el mercado nacional, es decir, cuando los precios internacionales sean superiores a los precios internos. Sin embargo, el deseo de exportar no es garantía de que las exportaciones tendrán lugar; es condición necesaria mas no suficiente. En adición, es indispensable que el productor pueda competir en el mercado internacional.

La variable TCRP2 (Cuadro VI-3) indica el incentivo a exportar, y se obtiene como la relación entre el índice de precios de nuestros principales productos de exportación —algodón, azúcar, banano, tabaco y textiles—, y el índice de precios al por mayor en Colombia. Puesto que el primer índice se da en dólares y el segundo en pesos, es necesario utilizar la tasa de cambio para que la comparación se haga en la misma unidad. La misma variable —TCRP2— también indica el grado de competitividad de nuestros productos en el exterior, en la medida en que el índice de precios al por mayor refleje la evolución de los costos internos de producción, lo cual no es necesariamente cierto. Podría perfectamente darse el caso de que aumenten los precios de venta internos sin aumentar los costos de producción, como resultado de mayores aranceles o para-aranceles, o de mayores utilidades oligopólicas, ante variaciones en las estructuras de mercados para los

CUADRO VI-3

## EVOLUCION DE LA TASA DE CAMBIO REAL

	TCRP1			TCRP2			TCRP1			TCRP2		
	Indice. 1975 = 100			Indice. 1975 = 100			Variación %			Variación %		
	USA	Venez.	Agregada	USA	Venez.	Agregada	USA	Venez.	Agregada	USA	Venez.	Agregada
1970	120.4	123.5	116.92									
1971	123.2	125.4	119.01				2.33	1.54	1.79			
1972	117.2	121.5	115.07				- 4.87	- 3.11	- 3.31			
1973	106	107.4	95.09				-9.56	-11.60	-17.36			
1974	99.8	98.9	98.25				- 5.85	- 7.91	3.32			
1975	100	100	100	100	100	100	0.20	1.11	1.78			
1976	94.8	96.4	96.26	96.47	96.4	94.96	- 5.20	- 3.60	- 3.74	- 3.53	- 3.60	- 5.04
1977	83.3	85.7	84.74	76.87	76.8	75.05	-12.13	-11.10	-91.23	-20.32	-20.33	-20.97
1978	82.2	84.3	83.83	69.21	69.2	67.12	- 1.32	- 1.63	- 1.07	- 9.96	- 9.90	-10.57
1979	76.8	79.5	74.3	58.68	58.6	54.02	- 6.57	- 5.69	-11.37	-15.21	-15.32	-19.52
1980	81.3	90	80.03	79.26	79.2	72.87	5.86	13.21	7.71	35.07	35.15	34.89
1981	83.9	97.9	78.08	69.5	69.5	60.12	3.20	8.78	- 2.44	-12.31	-12.25	-17.50

Fuentes: IMF Financial Statistics, INCOMEX.

**Notas y Metodología**

TCRP1 =  $(\$/mcp) \cdot (IPCcp/IPPMcol)$ .

TCRP2 =  $(\$/mcp) \cdot (IPEcol/IPPMcol)$

donde:

IPCcp, Índice de Precios al Consumidor en cada país.

IPPMcol, Índice de Precios al Por Mayor en Colombia.

IPEcol, Índice de Precios para las Exportaciones Colombianas.

El índice de Precios para las Exportaciones Colombianas fue obtenido a partir de los precios internacionales para algodón, azúcar, banano, tabaco y "productos textiles y sus manufacturas" —Sección II del Arancel—, utilizando las cantidades exportadas como factores de ponderación —Índice Paashe de Precios—.

Los países utilizados en la ponderación de la tasa de cambio real fueron: Alemania, Bélgica, Brasil, Chile, Ecuador, España, Estados Unidos, Francia, Japón, México, Perú, Reino Unido, Suiza, Venezuela e Italia.

Para compensar el efecto de variaciones bruscas en participación, se decidió utilizar promedios móviles tri-anales para los porcentajes de participación de cada país. Para 1970 y 1971 se utilizó la participación promedio del 70 al 72.

diferentes sectores productivos. De hecho, no se conoce cuál ha sido el comportamiento de los costos de producción en Colombia durante los últimos años.

El mencionado Cuadro también indica la evolución de la variable TCRP1, similar a la que ha presentado *Coyuntura Económica* en entregas anteriores. Las cifras indicadas no coinciden, sin embargo, puesto que hemos cambiado la muestra de países considerados en la ponderación, para incluir algunos mercados que han ganado importancia en los últimos años. Además, los porcentajes de participación corresponden a promedios tri-anales (exportaciones sin café), con el fin de evitar saltos bruscos en la ponderación utilizada. También, se ha decidido utilizar las cifras reales de inflación y devaluación para los países del Pacto Andino y ALALC en lugar de suponer que estos devaluaban para compensar por el diferencial entre su nivel de inflación y la inflación internacional. Finalmente, se ha utilizado el índice de precios al por mayor —y no al consumidor—, captando mejor la evolución de los precios de venta para el productor nacional.

Los resultados del Cuadro mencionado arrojan dos conclusiones centrales. En primer lugar, es erróneo utilizar los precios al consumidor en los diferentes países como índice de la evolución de los precios de sus importaciones provenientes de Colombia. Lo que ha sucedido, en efecto, es que el precio internacional de nuestros productos de exportación ha aumentado mucho más lentamente que el de la canasta de artículos consumida en dichos países. De paso, ello posiblemente estaría indicando

que nuestros términos de intercambio continúan deteriorándose.

En segundo lugar, con excepción de lo ocurrido en 1980, la tasa de cambio colombiana se ha venido revaluando año tras año a partir de 1975. La tasa de cambio real ponderada —TCRP2— para 1981 equivale a sólo el 60% de la de dicho año. Suponiendo que el movimiento de las dos variables consideradas hubiese sido similar entre el 70 y el 74 —no fue posible construir TCRP2 para dicho período—, su valor en 1981 sería de sólo el 50% del de 1970<sup>1</sup>.

La caída ha sido idéntica con respecto a nuestros dos principales mercados de exportación, Venezuela y Estados Unidos, debido a que Venezuela ha mantenido fija su tasa de cambio con respecto al dólar. El índice de precios de exportaciones utilizado en el cálculo de la tasa de cambio real (2) es un índice global para las exportaciones colombianas y no varía de país en país. De otra parte, la caída en el índice global fue mayor que aquella que tuvo lugar con respecto a los Estados Unidos o Venezuela, y ello se debió a la revaluación del dólar con respecto a las demás monedas internacionales.

La tasa de cambio real continuó revaluándose durante los primeros seis meses de este año (Cuadro VI-4). La revaluación del dólar con respecto a todas las monedas interna-

<sup>1</sup> En ninguno de los dos casos se tiene en cuenta el efecto de los subsidios a las exportaciones (CAT y crédito de PROEXPO). Por otra parte, al evaluar la evolución de la tasa de cambio real no debe perderse de vista que su disminución refleja, al menos, el cambio fundamental que tuvo lugar en las reservas internacionales del país, al pasar éstos de US\$ 547 millones en diciembre de 1975, a US\$ 5.630 millones en 1981.



**CUADRO VI-4**  
**TASA DE CAMBIO REAL**

	Mon. cada país/US\$		Variación %	Participación (%). 79-81
	Oct.-Dic. 1981	Junio 1982		
Alemania	2.25	2.38	5.78	3.85
Bélgica	38.46	44.34	15.29	0.72
Brasil	127.80	171.44	34.15	0.21
Chile	39.00	39.00	0.00	4.27
Ecuador	25.00	34.78	39.12	6.37
España	97.50	104.82	7.51	2.57
Estados Unidos	1.00	1.00	0.00	26.26
Francia	5.75	6.18	7.48	1.19
Italia	1281.00	1313.00	2.50	0.78
Japón	219.90	244.00	10.96	7.72
México	26.22	47.09	79.60	1.15
Perú	506.17	670.17	32.40	2.63
Reino Unido	0.61	0.56	- 8.20	2.52
Suiza	1.80	2.00	11.11	1.84
Venezuela	4.29	4.29	0.00	37.90
Colombia	59.07	63.56	7.60	
TCnominal	100.00	102.97		
IPEcol/IOOMcol	100.00	91.00		
TCRP2	100.00	93.70		

**Fuente:** INCOMEX, IMF Financial Statistics y The Economist.

**Notas y Metodología:**

La metodología utilizada en el cálculo de TCR2 coincide con la del Cuadro anterior.

Para los países europeos y Japón se supuso que la tasa de cambio con respecto al dólar era la misma en mayo y en junio. En el caso de los demás países se supuso que la devaluación en junio coincidió con la de los meses anteriores.

La tasa de cambio nominal resulta de ponderar la variación porcentual de la relación entre el peso colombiano y la moneda de cada uno de los países del cuadro.

Para hallar la participación de cada mercado, se consideraron únicamente las exportaciones ordinarias (diferentes a café).

cionales, exceptuando la libra, aminoró el impacto de la devaluación colombiana. Por ello, la devaluación nominal con la "canasta" de países fue de sólo el 3%, en comparación al 7% para la relación entre el peso y el dólar. La devaluación ponderada del 3% no alcanzó a compensar la caída en la relación entre precios externos e internos.

### Importaciones

El valor de las importaciones colombianas cayó en 9% en los prime-

ros cuatro meses de 1982 (Cuadro VI-5), con lo cual prácticamente se regresa al nivel de importaciones que existía en 1980. La caída fue similar en términos físicos, ya que según estadísticas del Fondo Monetario, el precio promedio de nuestras importaciones fue idéntico en abril de 1982 y de 1981.

Las importaciones anuales han aumentado a una tasa promedio superior al 20% durante los últimos 5

**CUADRO VI-5**  
**IMPORTACIONES**  
**ENERO – ABRIL**

	Valores. Millones de US\$			Variación anual %	
	1980	1981	1982	81/80	82/81
<b>Totales</b>	<b>1826.30</b>	<b>2019.20</b>	<b>1835.80</b>	<b>10.56</b>	<b>- 9.08</b>
I. Según forma de pago					
A. Reembolsables	1584.80	1676.30	1576.70	5.77	- 5.94
B. No reembolsable	241.40	343.00	259.00	42.09	-24.49
II. Según carácter del Imp.					
A. Industria	736.20	907.30	797.70	23.24	-12.08
B. Comercio	485.40	498.90	583.10	2.78	16.88
C. Oficial	604.70	613.00	455.00	1.37	-25.77
III. Según zona de compra					
A. Grupo Andino	184.00	259.20	278.30	40.87	7.37
B. Estados Unidos	677.80	665.30	609.80	- 1.84	- 8.34

**Fuente:** INCOMEX y Cálculos FEDESARROLLO.

años, y por lo tanto lo sucedido marca un nuevo cambio en el comportamiento de las variables relacionadas con el comercio exterior colombiano. Posiblemente, el incremento de los años anteriores se debió a la revaluación real del peso, al rápido crecimiento del ingreso nacional, a las expectativas favorables de inversión por parte del productor nacional, y al crecimiento de las importaciones hechas por el Estado. El crecimiento global mencionado fue similar para las importaciones de bienes de consumo, de materias primas y bienes intermedios y de bienes de capital.

La caída que tuvo lugar durante los últimos cuatro meses, con respecto al mismo período en el año anterior, rompe la tendencia de los últimos años, y fue debida tanto a la

disminución de las importaciones oficiales, como a las menores importaciones efectuadas por la industria. Por lo demás, puesto que prácticamente el 90% de nuestras importaciones son reembolsables, la disminución en importaciones repercutirá en una menor salida de divisas de las arcas del Banco de la República.

Podría ser que las importaciones de contrabando continúan ganando terreno frente a las legales, pero parece más plausible la hipótesis de que la disminución se debió tanto al lento crecimiento de la producción nacional durante el último año, como a la deteriorada situación de la industria. Las expectativas pesimistas del productor sobre el futuro próximo fueron más importantes, como factor explicativo, que la revaluada tasa de cambio.

Las importaciones provenientes de los países del Grupo Andino siguen ganando terreno, con tasas de crecimiento de 40% y 7% en los dos últimos años (enero-abril), pero aún así no llegan a representar siquiera la sexta parte de nuestras compras. Prácticamente la totalidad de los sucedido en materia de importaciones se debió al descenso del 8% de las compras colombianas a los Estados Unidos, nuestro principal mercado de importación, con participación superior al 30m.

### Balanza Cambiaria

Hasta el pasado 17 de junio las reservas internacionales del país registraban un descenso de US\$ 294 millones, como resultado de un déficit en cuenta corriente de US\$ 552 millones y un saldo positivo en los movimientos de capital por valor de US\$ 258 millones.

Aunque ya estaba previsto que en el presente año disminuirían las reservas, dicha reducción se está produciendo en una magnitud muy superior a la esperada. En el Cuadro VI-6). se muestra el comportamiento de los distintos rubros de la balanza cambiaria en lo corrido del año, y las proyecciones ajustadas de FEDESARROLLO para el año completo.

Consideramos que la caída en reservas durante este año, estimada inicialmente en 222 millones de dólares podría llegar a los 560 millones.

Tanto las exportaciones de café como las menores han evolucionado en forma desfavorable con respecto a nuestras proyecciones iniciales. Parece ser que las primeras serán incluso menores a las de 1981 y FEDESARROLLO estima que las exportaciones menores caerán 8% --año completo--, en lugar del 1% para nuestra proyección inicial. También los ingresos de turismo han crecido más lentamente.

En cuanto a los Egresos Corrientes consideramos que tendrán un comportamiento similar a aquel estimado en la *Coyuntura Económica* anterior, con la excepción del rubro "Petróleo para Refinería y Gas Natural". Dicho egreso ha aumentado en 270% entre enero y junio, doblando la tasa de crecimiento proyectada inicialmente. Por ello, estimamos que los egresos por este concepto podrían ascender a casi 300 millones de dólares.

Aún si la caída en reservas coincide con nuestros pronósticos, el país contará con 5 mil millones de dólares al final de 1982. Tal suma es suficiente para suplir más de 9 meses de importación, y por lo tanto la relación es muy superior a los 3 ó 4 meses recomendados por la "ortodoxia internacional". No obstante, será el primer año en que se presenta una caída considerable en reservas, y ello debe servir de timbre de alerta para quienes dirijan la política económica en el próximo futuro.

**CUADRO VI-6**  
**BALANZA CAMBIARIA**

		Valor. Millones de US\$		Variación %	Valor	Proyecciones	
		Enero-Junio 17				1981	Año completo
		1981	1982	82/81	1981		1982a
I.	Balance en cuenta corriente (A-B)	— 222.5	— 551.8	—148.00	— 647.2	— 595	—1034.3
	A. Ingresos corrientes	2376.9	2095.9	— 11.82	4985.6	5155	4815.7
	1. Exportación de bienes	1337.1	1216.8	— 9.00	2925.8	3105	2925.7
	a. Café	703.8	643.8	— 8.53	1561.4	1755	1500
	b. Otros	633.3	573	— 9.52	1364.3	1350	1255.16
	2. Exportación de Servicios	752.6	575.6	— 23.52	1487.1	1450	1290
	a. Intereses	294.8	256	— 13.16	613.4	520	520
	b. Turismo	281.1	150.6	— 46.42	493.9	480	320
	c. Otros	176.7	169	— 4.36	379.8	450	450
	3. Otros	287.2	303.5	5.68	572.7	600	600
	B. Egresos corrientes	2599.4	2647.7	1.86	5632.8	5750	5850
	1. Importación de bienes	1763	1583.5	— 10.18	3862.8	3650	3650
	2. Importación de servicios	763.6	853.3	11.75	1674.1	1900	1900
	a. Intereses	384	466.6	21.51	910.3	1150	1150
	—Deuda Privada	202.8	223.8	10.36	477		
	—Deuda pública	128.6	102.8	— 20.06	376.8		
	—Banco de la República	35.5	26.6	— 25.07	56.5		
	b. Otros	379.6	386.7	1.87	763.8	750	750
	3. Petróleo para Ref. y gas	51.6	191.7	271.51	95.9	200	300
II.	Balance en cuenta de capital	193.7	257.8	33.09	860.5	373	473
III.	Variación en reservas brutas (I + II)	— 28.8	— 294	—920.83	213.3	— 222	— 561.3
Saldo en reservas brutas		5390.9	5338.9	— 0.96	5633.1	5411	5071.8

**Fuente:** Banco de la República. Cifras preliminares.  
La Proyección 1982b es la nueva proyección.



# Finanzas públicas

## Introducción

En este capítulo se comenta la ejecución presupuestal de 1982 y se analiza la evolución del endeudamiento externo durante 1978-81. Este último tema adquiere especial interés en vista de la política del gobierno de aumentar sustancialmente la inversión pública dentro de los lineamientos del Plan de Integración Nacional y de financiar dicho gasto básicamente con crédito externo. En particular, se indaga sobre la actual capacidad de endeudamiento del país y sobre las perspectivas de utilizar esta fuente de financiación en una coyuntura en la cual se observa un deterioro en la posición fiscal de la Nación<sup>1</sup>.

## Ejecución presupuestal 1982

Hasta mediados de junio los recaudos de impuestos nacionales se incrementaban a una tasa anual de 22.3%, cifra ligeramente inferior a la inflación. Con excepción del impues-

to de la renta, que crece al 27.9% anual, los demás renglones tributarios lo hacen a tasas bastante reducidas, especialmente si se les compara con los promedios anuales de los últimos años. Por ejemplo, el impuesto de ventas aumenta el 23.2%, el de aduanas al 14.9% y el de gasolina al 14.8%. Por su parte, la cuenta especial de cambios experimenta un crecimiento de apenas 20.8%. Se confirma entonces la previsión de una pérdida de dinamismo en los ingresos corrientes de la Nación con respecto a los inmediatamente anteriores, lo cual dificultará, sin duda, el manejo futuro de la política fiscal.

De otra parte, al concluir el primer semestre el gobierno había acordado gastar el 49.9% de lo apropiado, porcentaje superior al 47.4% de igual período del año anterior. Si se compara el gasto acordado en estos dos semestres se contabiliza una tasa de aumento anual del 40.0% en 1982, que se discrimina en 38.6% en el caso de funcionamiento y 45.7% en lo que respecta a inversión. En términos generales, ha habido la intención del gobierno de acelerar el gasto al

<sup>1</sup> Para estimativos del déficit fiscal en 1982 y 1983 véase, *Coyuntura Económica*, capítulo de Finanzas Públicas, mayo de 1982.

final del período presidencial, no obstante el lento crecimiento de los ingresos corrientes.

Para lo que resta del año la situación presupuestal definitiva dependerá del nivel de las adiciones y de la política de postergación de gasto para la próxima vigencia (constitución de reservas). En todo caso, ha sido la tradición en los últimos años que el presupuesto inicial se encuentre subestimado en aproximadamente un 25%, en relación con el crecimiento vegetativo de los compromisos de gasto. En tales circunstancias, y aún con una política de austeridad durante el segundo semestre, se presentará a finales del año una estrecha situación fiscal.

### Endeudamiento Público Externo

Entre 1978 y 1981 el saldo vigente de la deuda pública externa colombiana pasó de los 2.962 a 5.292 millones de dólares, según se muestra en el Cuadro VII-1. Es decir, en el período de consideración, la deuda pública externa creció a una tasa promedio anual de 21.3%. Si se

considera que entre estos años la tasa de inflación en los Estados Unidos fue en promedio aproximadamente 10% entonces se puede observar que se ha registrado un crecimiento importante en términos reales de la deuda.

Ha sido elevado el volumen de contrataciones, especialmente durante 1979-81, período en el cual se instrumentó el Plan de Integración Nacional. Ahora bien, estas contrataciones se han realizado ante todo con la banca comercial extranjera, a diferencia de años anteriores en que prevalecieron los créditos de los organismos multinacionales (Banco Mundial y BID)<sup>2</sup>. Como se sabe, los préstamos de los bancos privados externos tienen condiciones más "duras" que los préstamos con el Banco Mundial y el BID, particularmente en materia de plazos. Por ejemplo, el plazo promedio de la deuda, de 12.5 años que aparece en el Cuadro VII-2, se compara des-

<sup>2</sup> Por ejemplo, en 1979 del total de préstamos externos autorizados al sector público, el 57.0% correspondió a la banca comercial extranjera, en 1980 el 43.6%, y en 1981 una cifra aproximada al 50%.

**CUADRO VII-1**

**DEUDA PUBLICA EXTERNA, 1978-1981**  
(Millones de dólares)

	Saldos <sup>1</sup>		Contrataciones	Desembolsos
	Vigente	Por utilizar		
1978	2.962	1.550	768	325
1979	3.524	1.908	1.263	984
1980	4.242	2.492	1.530	1.083
1981	5.292	2.811	1.573	1.370

Fuente: Banco de la República.

<sup>1</sup> A finales de año.

## CUADRO VII-2

**CONDICIONES PROMEDIO DE LOS EMPRESTITOS  
EXTERNOS AUTORIZADOS AL SECTOR PUBLICO\*  
1978 - 1981**

	Plazo (años)	Período de gracia (años)	Tasa de Interés (%)
1978	11.5	2.5	8.4
1979	12.5	4.0	9.7
1980	12.5	3.5	9.6
1981	12.5	5.0	12.7

**Fuente:** Ministerio de Hacienda

\* Incluye préstamos sin garantía del gobierno nacional.

## CUADRO VII-3

**SERVICIO DE LA DEUDA PUBLICA EXTERNA  
1978 - 1982  
(Millones de dólares)**

	Amortizaciones	Interés <sup>1</sup>	Total
1978	233	165	398
1979	423	243	666
1980	338	280	618
1981	292	428	720
1982*	360	570	930

**Fuente:** Banco de la República.

\* Proyección.

<sup>1</sup> Incluye comisiones y otros pagos.

favorablemente con el promedio de aproximadamente 20 años en los inicios de la década de los setenta<sup>3</sup>.

Buena parte de los préstamos contratados con la banca privada extranjera se han destinado a financiar el presupuesto de la Nación. A su vez, la Nación ha utilizado parte de estos recursos para refinanciar las deudas

externas de entidades como ECOPE-TROL e IDEMA. Sin embargo, una proporción significativa se ha utilizado para cubrir los gastos en pesos del presupuesto nacional, con el consiguiente impacto expansionista sobre los medios de pago.

A su vez, tal como se ilustra en el Cuadro VII-3, el servicio de la deuda ha pasado de 398 millones de dólares en 1978 a 720 millones de dólares en 1981, o sea que ha aumentado a una tasa promedio anual de 21.8%. Dado

<sup>3</sup> El incremento en las tasas de interés promedio obedece no solamente a las condiciones más "duras" de los préstamos sino también al aumento de las tasas en los mercados financieros internacionales.

que la casi totalidad de los préstamos más "duros" contratados durante el período 1979-81 empezarán a pagarse especialmente a partir de 1983, es de prever para los próximos años un mayor crecimiento de los egresos de divisas por este concepto.

De acuerdo con estas proyecciones muy preliminares, el coeficiente de servicio de la deuda<sup>4</sup>, se situará en una cifra cercana al 18% en 1982, superior a los reducidos porcentajes del 11% que se contabilizaron durante la época de mayor auge en los precios internacionales del café, o sea 1977-78 (Cuadro VII-4). En realidad, tanto el incremento en el servicio de la deuda como la pérdida de dinamismo de las exportaciones han contribuido a que el coeficiente aumente en forma relativamente rápida.

Con todo, el nivel global de endeudamiento público externo no es alto

si se lo compara con otros países que se encuentran en un nivel de desarrollo similar al de Colombia. En el Cuadro VII-4 se indica que la relación entre el saldo vigente de la deuda y el PIB fue en 1981 del orden del 14%. Pero, de otra parte, este saldo es inferior al total de las reservas internacionales del Banco de la República.

Los anteriores indicadores muestran que no obstante las contrataciones de los últimos años el país dispone todavía de un cierto margen de endeudamiento público. Sin embargo, dada la posible evolución del sector externo y en vista de que el coeficiente de servicio tiende a acercarse al límite del 20%, será preciso adoptar una política más cautelosa y selectiva de endeudamiento, mediante la cual esta fuente de recursos se utilice exclusivamente para financiar los proyectos o programas de gasto que sean prioritarios desde el punto de vista económico y social.

<sup>4</sup> Definido como la relación entre pagos por este concepto y los ingresos de divisas por exportaciones de bienes y servicios.

**CUADRO VII-4**  
**COEFICIENTES DE ENDEUDAMIENTO PUBLICO**  
**1978 - 1982**  
(%)

	Relación deuda a PIB <sup>1</sup>	Relación deuda a reservas in- ternacionales <sup>2</sup>	Coeficiente servicio deuda <sup>3</sup>
1978	12.6	119.3	11.3
1979	12.5	85.8	14.8
1980	12.7	78.3	11.8
1981	14.3	94.0	15.5
1982*	—	—	17.9

Fuente: Estimativo de FEDESARROLLO.

\* Proyección.

<sup>1</sup> Se refiere al saldo de la deuda vigente convertida a pesos por la tasa de cambio de compra (promedio anual).

<sup>2</sup> Saldo de la deuda vigente dividido por reservas netas del Banco de la República.

<sup>3</sup> Relación entre pagos de servicio de deuda e ingresos de divisas por concepto de exportaciones de bienes y servicios (balanza cambiaria).



# Moneda y crédito

## Introducción y Resumen

En el curso del primer semestre de 1982 se hizo explícita la intención de la política monetaria de incrementar la liquidez del sector privado de la economía y de hacerlo manteniendo la intervención de la autoridad monetaria en la orientación de esa liquidez. Los dos paquetes de medidas monetarias y de crédito, el de febrero y el de mayo, buscaron fundamentalmente aliviar restricciones para el uso de fondos por parte del sector privado —depósitos previos y encajes, por ejemplo— y facilitar el acceso de los bancos al cupo ordinario de redescuento. Todo esto con el objetivo de elevar la liquidez privada para presionar hacia abajo la tasa de interés y reactivar la economía sin correr riesgos inflacionarios de consideración sino, más bien, apuntando a lograr un ritmo estable de crecimiento de los medios de pago.

En la práctica, sin embargo, no parece haberse logrado el resultado deseado. Hasta el fin de mayo la contracción había predominado sobre la

expansión monetaria a pesar de la caída en las reservas internacionales y de que el gobierno, que había mantenido por largo tiempo saldos positivos en su cuenta en el Banco de la República, pasó a convertirse, durante los primeros meses del año, en deudor del mismo, registrando un crédito a cargo por valor cercano a los \$ 2.700 millones. En junio, por otra parte, ingresaron al país recursos de crédito externo oficial que aminoraron la caída de las reservas además de que comenzó a producirse la utilización de los recursos liberados del encaje marginal para operaciones de fomento. Como resultado, en el solo mes de junio, la oferta monetaria se incrementó en casi seis puntos alcanzando la tasa de 6.4% en el semestre, que no se compara favorablemente con las de los dos años inmediatamente anteriores. De cierta manera, entonces, se mantuvo durante la mayor parte del semestre el control estricto sobre la oferta monetaria y en el mes de junio la situación cambió ante el nuevo ingreso de la cuenta de capital de la balanza cambiaria.

La perspectiva monetaria del segundo semestre continúa dependiendo de los movimientos de capital oficial y de la magnitud del déficit fiscal. En el capítulo sobre Sector Externo de esta entrega de *Coyuntura Económica* se revisa la proyección de balanza cambiaria para fines del presente año obteniéndose una caída de reservas internacionales, de US\$ 562 millones, que es mayor a la proyectada en el último número de la revista pero que permite mantener la previsión de que, sin ingresos adicionales de crédito externo para financiar al gobierno, y un déficit fiscal del orden de \$ 35.000 a \$ 40.000 millones, habría "margen monetario" para continuar aumentando la liquidez del sector privado de la economía.

### Oferta Monetaria y Cuasidinero

Al término del primer semestre de 1982 la cantidad de dinero en la economía llegaba a \$ 276.243 millones, mayor en un 6.4% al guarismo del 31 de diciembre del año anterior. Los factores que obraron en el crecimiento de los medios de pago pueden clasificarse de la siguiente manera: primero, aquellos vinculados con el comportamiento de los sectores económicos, cuyas repercusiones se aprecian en la evolución de la base monetaria, y segundo, el compendio de determinaciones e instrumentos que las autoridades económicas han aplicado para lograr una cierta tasa de crecimiento de la oferta de dinero.

Dentro del primer grupo de factores hay que destacar, al igual que en 1981, el influjo contraccionista provocado tanto por los saldos deficitarios de la cuenta corriente de la ba-

lanza cambiaria como por el incremento de las obligaciones del Banco de la República con las entidades de fomento y por el mayor nivel de las operaciones del Banco de la República en el mercado monetario. La incidencia expansionista de la descongelación de los recursos de tesorería depositados en el Banco de la República es, por su parte, un factor monetario nuevo. En lo atinente a las decisiones de política monetaria es necesario resaltar la adopción de dos grandes grupos de disposiciones, que se mencionarán más adelante, cuya influencia en el comportamiento de los agregados monetarios debería estarse registrando.

Continuando con la descripción estadística del movimiento de la oferta monetaria, el curso observado durante los seis primeros meses del año es similar al de 1980 y, especialmente, al registrado en 1981; el distanciamiento en el comportamiento de las series de éste y del año anterior se aprecia esencialmente durante el último mes de junio de 1982 cuando la tasa de crecimiento del dinero en el año corrido rebasa las cimas alcanzadas en 1980 y 1981 (Ver Gráficas VIII-1 y VIII-2).

La permanente situación deficitaria experimentada por el balance corriente a lo largo de este año, el crecimiento de las disponibilidades de las entidades de fomento, y la mayor intensidad de las operaciones del Emisor en el mercado monetario, sustentaron las principales motivaciones contraccionistas de la cantidad de dinero (Cuadro VIII-1). Tan sólo durante el mes de junio se verificaron movimientos de capital oficial importantes como para debilitar los efectos

**CUADRO VIII-1**  
**ORIGEN DEL DINERO BASE**  
(\$ millones)

	1981 Junio I	1981 Diciembre II	1982 Mayo III	Variaciones %	
				II-III	I-III
I. Activos Banco de la República (Ajustados)	286.331	343.600	347.163	1.0	21.2
1. Reservas internacional netas	255.170	286.940	279.683	( 2.5)	9.6
2. Crédito doméstico	29.968	57.357	70.824	23.5	136.3
a. Crédito neto tesorar	- 12.961	- 15.255	2.697	117.7	120.8
b. Crédito resto del sector público	+ 16.317	- 19.072	- 22.060	( 15.7)	( 35.2)
c. Crédito bruto bancos	10.596	13.330	9.339	( 29.9)	( 11.9)
d. Crédito bruto entidades de fomento <sup>2</sup>	60.535	74.771	75.786	1.4	25.2
e. Crédito bruto sector privado <sup>3</sup>	- 11.885	3.583	5.062	41.3	142.6
3. Otros activos netos	1.193	- 697	- 3.144	*	(363.5)
II. Pasivos (no monetarios) Banco de la República	122.079	134.584	158.985	18.1	30.2
1. Obligaciones en moneda extranjera bancos	836	678	441	( 35.0)	( 47.2)
2. Obligaciones entidades de fomento	61.103	64.458	75.159	16.6	23.0
3. Obligaciones sector privado	-	13.867	14.920	7.6	100.0
4. Operaciones con títulos Banco República	46.208	43.920	51.740	17.8	12.0
5. Obligaciones externas a largo plazo	14.175	15.904	16.968	6.7	19.7
6. Tenencias Interbancarias	- 243	- 243	- 243	-	-
III. Moneda de Tesorería	1.918	2.148	2.703	25.8	40.9
Base Monetaria (I-II+III)	166.170	207.164	191.081	( 7.8)	15.0
Multiplicador de la Base Monetaria	1.34	1.25	1.36		

**Fuente:** Banco República.

<sup>1</sup> Las Cuentas en M/E. se contabilizan a la tasa de cambio de compra-venta de divisas cada fecha.

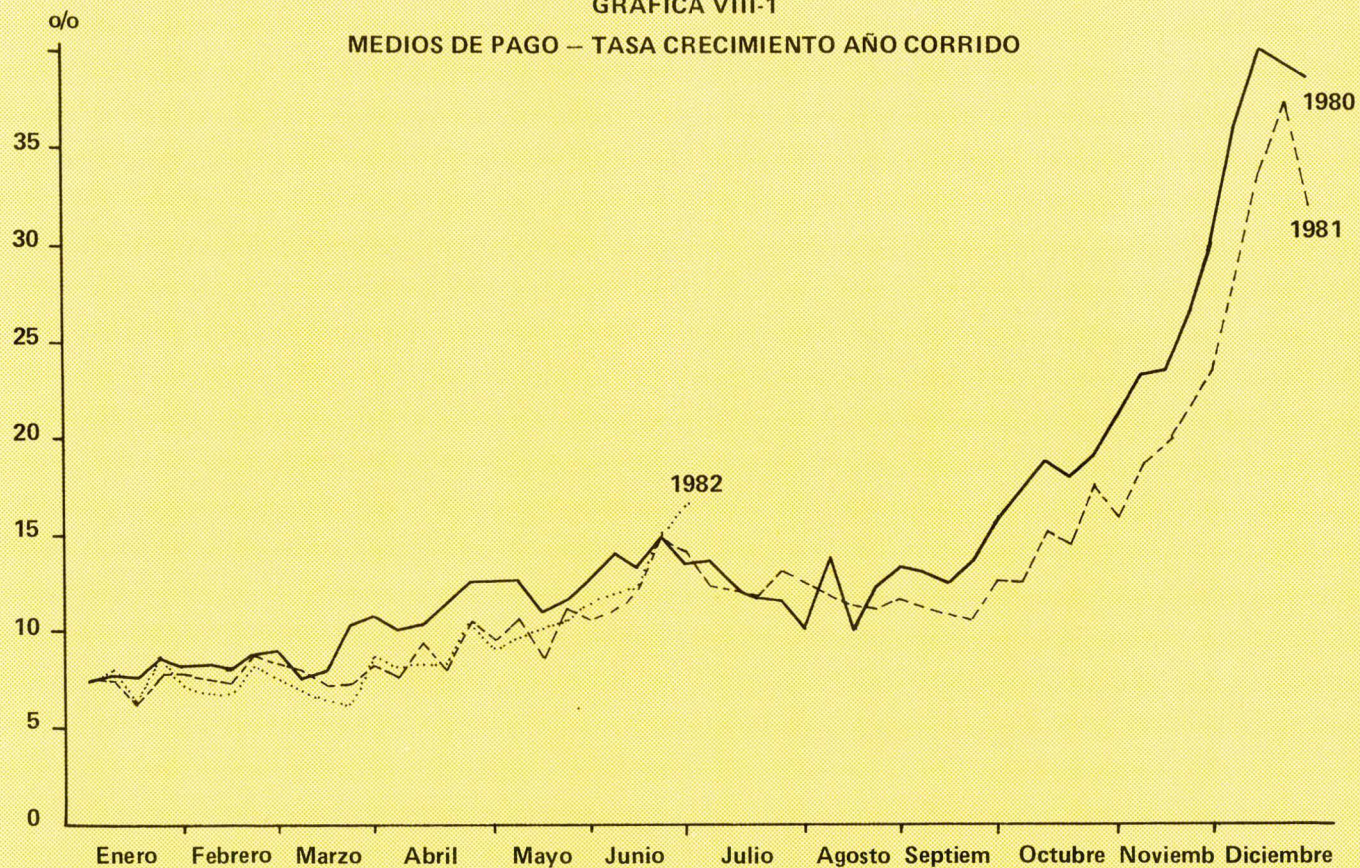
<sup>2</sup> Comprende Caja Agrario BCH, Corporaciones Financieras y Fondos Financieros.

<sup>3</sup> Comprende Federación Nacional de Cafeteros, Fondos Ganaderos, Cooperativas y otras.

\* Se omite variación.

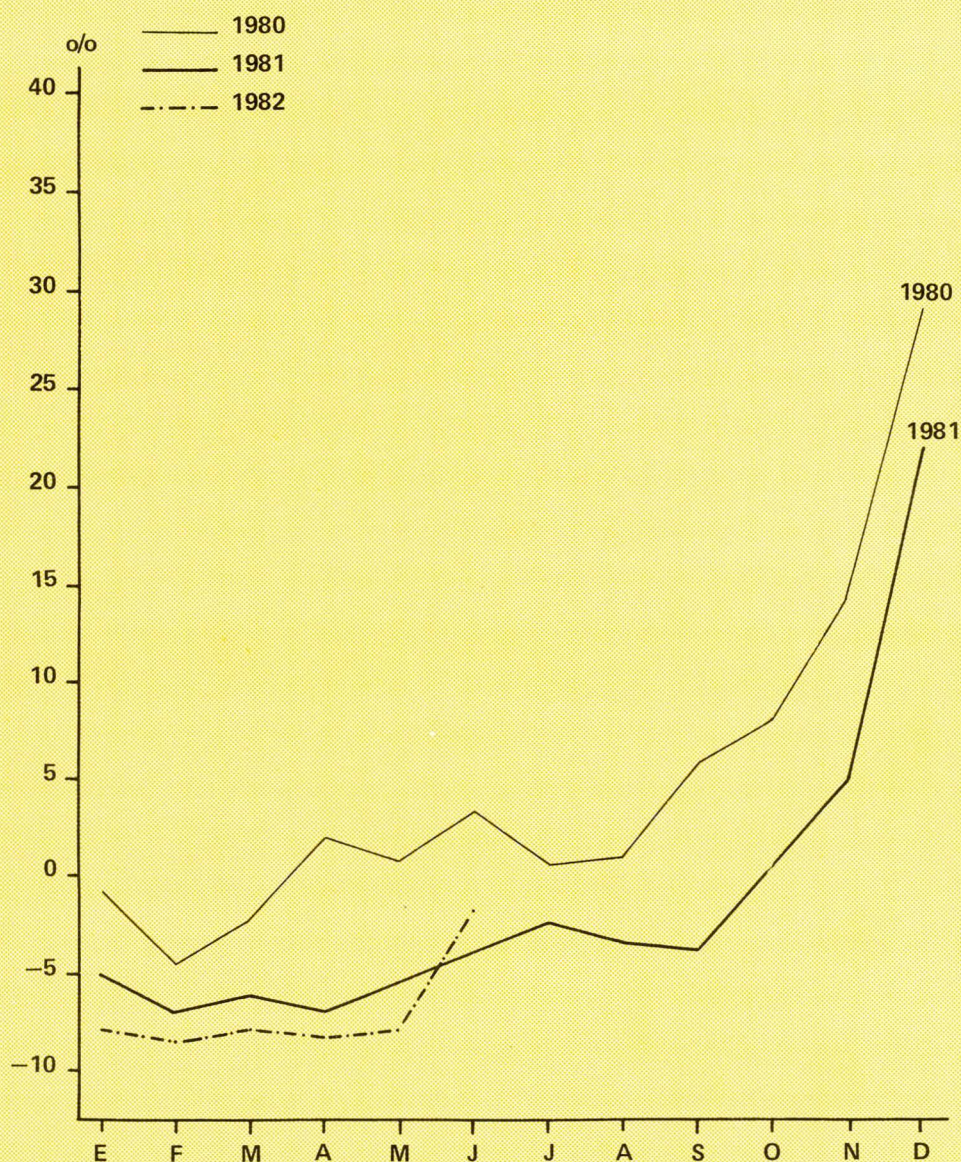


GRAFICA VIII-1  
MEDIOS DE PAGO – TASA CRECIMIENTO AÑO CORRIDO





GRAFICA VIII-2  
BASE MONETARIA  
TASA DE CRECIMIENTO CORRIDO AÑO



negativos de las transacciones corrientes. Empero, la acción conjunta del repunte de los movimientos de capital, y otros efectos expansionistas que más adelante se mencionan, levantaron la tasa anual de expansión del dinero, de 0.6% el día 29 de mayo a 6.4% el 30 de junio siguiente.

Las fuerzas expansionistas fueron generadas a lo largo del semestre por el descenso absoluto de los depósitos de la Tesorería en el Banco de la República. En efecto, el saldo superior a \$ 15.000 millones que se conservaba en diciembre del año anterior no sólo se utilizó completamente sino que a finales de mayo el Banco de la República ya había concedido créditos a la Tesorería por una cifra cercana a los \$ 2.700 millones (Cuadros VIII-1 y VIII-2). En el mes de junio, a la par del debilitamiento de las motivaciones contraccionistas originadas en la Balanza Cambiaria, surgieron otros factores expansionistas originados por algunas de las nuevas condiciones sugeridas por la política monetaria, en particular, por la utilización inicialmente escasa pero luego abundante, en el último mes, de los recursos del crédito ordinario a los bancos —21% de los cupos asignados— y por la utilización incipiente de los recursos liberados del encaje marginal en operaciones de fomento —cerca de \$ 700 millones—.

El crecimiento de la oferta monetaria ampliada en el semestre fue del 13.6%, inferior a la tasa que se registró en el mismo período del año anterior —15.7%—. Sin embargo, esta elevación supera en más del doble la alcanzada por los medios de pago. De este modo continúa vigente una de

las tendencias que han caracterizado el comportamiento de los agregados monetarios en la última década como es la dinámica de los cuasidineros, que superaron su nivel de diciembre anterior en un 19.2%, cifra que si bien resalta su vigor es muy inferior a la obtenida en el primer semestre del año precedente, 27.8%. Sin embargo, dicha diferencia se explica fácilmente si se considera que todavía en el primer semestre de 1981 se estaban registrando las reacciones promovidas por la liberación de las tasas de interés y por la reducción de los encajes de los Certificados de Depósitos a Término en 1980.

Los resultados semestrales sobre composición de los cuasidineros son similares a los de finales de 1981. O sea, una mayor porción de la riqueza financiera albergada en los Certificados de Depósito a Término, 41.4%, seguida de cerca por el ahorro financiero captado por el sistema UPAC, 39.1%, y finalmente, por los descaecidos ahorros de libreta, 19.4%. Dentro del total de la oferta monetaria ampliada los cuasidineros han llegado a dominar casi el 60% de los activos de mayor liquidez cifra relevante si se recuerda que al finalizar 1980 la oferta monetaria ampliada se repartía por mitades entre dinero y cuasidineros.

El avance y posterior predominio en las estadísticas monetarias de los años recientes de los cuasidineros constituye un reflejo de los procesos de incremento de la riqueza provocados por el auge de algunos sectores económicos, especialmente del sector externo. Significa, también, hipotéticamente, una recomposición de la riqueza mediante la sustitución de activos reales por activos financieros.



## CUADRO VIII-2

**ORIGEN DE LAS VARIACIONES EN LA BASE MONETARIA**  
(\$ Millones)

		Dic. 81/Mayo 82		Junio 81/Mayo 82	
		Variación absoluta	% del total	Variación absoluta	% del total
I.	Reservas Internacionales	( 7.257)	(20.7)	24.513	55.5
II.	Crédito doméstico				
a.	Crédito neto tesoral	17.952	94.8	15.658	35.4
b.	Crédito resto del sector público	( 2.988)	( 8.5)	( 5.743)	( 29.8)
c.	Crédito neto bancos	( 3.754)	(10.7)	( 862)	( 4.5)
d.	Crédito neto entidades fomento	( 9.686)	(27.7)	1.195	2.7
e.	Crédito neto sector privado	426	2.3	2.027	4.6
III.	Operaciones con títulos Banco Rep.	( 7.820)	(22.3)	( 5.532)	( 28.7)
IV.	Obligaciones externas a largo plazo	( 1.064)	( 3.0)	( 2.793)	( 14.5)
V.	Otros activos netos <sup>1</sup>	( 2.447)	( 7.1)	( 4.337)	( 22.5)
VI.	Moneda de Tesorería	555	2.9	785	1.8
VII.	Total incrementos	18.933	100.0	44.178	100.0
VIII.	Total disminuciones	(35.016)	(100.0)	(19.267)	(100.0)
	(VII - VIII)	(16.083)		24.911	1

Fuente: Cuadro No VIII-1.

<sup>1</sup> Incluye tenencias interbancarias.

Refleja, finalmente, un mayor alcance y difusión de las formas de captación de los intermediarios financieros —un logro buscado por una política monetaria enderezada a promover fuentes de financiación de crédito sin alterar sus objetivos de estabilización— así como una acomodación progresiva del público a mantener sus ingresos en valores financieros que los protejan de la erosión inflacionaria.

### Ahorro Financiero y Crédito

La denominación de este acápite corresponde a uno de los postulados de la política financiera vigente. En

efecto, procurando salvaguardar el propósito de contener dentro de ciertos límites la expansión de los medios de pago, la autoridad monetaria se ha cuidado de alentar la actividad crediticia mediante el empleo exclusivo y convencional de la expansión secundaria de dinero. En su lugar, se ha propuesto la apertura y el estímulo de nuevas fuentes crediticias originadas en el ahorro financiero, llevado por el público a las entidades de intermediación. De este modo, con las decisiones de política adoptadas en febrero y septiembre de 1980, la autoridad quiso demostrar que no resultaban incompatibles sus esfuerzos para morigerar la

expansión monetaria y la intención de procurar mayores recursos crediticios para los sectores de la producción y la distribución. El ensamblaje de la nueva política no resultaba complicado. Por el contrario se esperaba que fructificara positivamente consolidando el ahorro financiero y las actividades institucionales de intermediación, por una parte, y creando mayores disponibilidades crediticias comerciales y de fomento, por la otra. Desde el punto de vista instrumental, los Certificados de Depósito a Término, con tasas de interés libres (tanto en la captación como en la colocación) y encajes bajos e invertibles en títulos del Banco de la República, permitían incrementar notablemente los fondos disponibles para nuevas operaciones de crédito. Además, el aumento concomitante de los recursos allegados por el Banco de la República a través de la

inversión de los encajes de los certificados en sus propios títulos permitía obtener una nueva fuente de recursos destinada a la financiación de las operaciones de fomento.

En el plano de los enunciados, la política financiera no aparecía como contradictoria con el lema prioritario de la estabilización. Sin embargo, traía consigo, en principio, consecuencias diversas, no solamente de carácter cuantitativo sino de índole cualitativa. Su aplicación significaba no sólo un reconocimiento sino la aceleración de un proceso de alteración en el carácter de la operación bancaria en la medida en que se resaltaba la función intermediadora por encima de la función clásica de propagación secundaria del dinero. De otra parte, el aliciente ofrecido a la expansión de los cuasidineros podría alentar incrementos en la

**CUADRO VIII-3**  
**AHORRO FINANCIERO NETO EN PORCENTAJE**

	1980		1981		1982
	Junio	Dic.	Junio	Dic.	Junio <sup>3</sup>
Depósitos de Ahorros Bancos <sup>1</sup>	20.9	18.2	15.0	13.8	13.6
Depósitos de Ahorro Caja Agraria <sup>2</sup>	8.9	6.9	6.5	5.7	5.8
C.D.T. - Bancos	13.1	22.9	24.3	30.7	33.9
C.D.T. - Financieras	7.5	8.3	7.8	7.1	7.5
U.P.A.C. - Corp. de Ahorro y Viv.	42.6	35.7	37.2	32.8	39.1
Documentos por pagar y compañías de financiamiento comercial	7.1	8.1	9.1	9.9	n.d.
<b>Total \$ millones</b>	<b>166.674</b>	<b>233.181</b>	<b>296.871</b>	<b>372.409</b>	<b>400.785</b>

**Fuente:** Balances Entidades Financieras, Superbancaria y Cálculos Asobancaria.

<sup>1</sup> Incluye Caja Social de Ahorros.

<sup>2</sup> Datos Informe Financiero Semanal Caja Agraria.

<sup>3</sup> Provisionales, Informe Semanal, Asobancaria.

n.d. No disponible.



velocidad del dinero, contrariando los intentos de represión de la demanda monetaria. Finalmente, los cambios introducidos en la estructura del balance bancario modificarían las condiciones crediticias, basadas ahora en fuentes de financiación predominantemente costosas. En los Cuadros VIII-3 y VIII-4 se pueden apreciar algunos de los efectos de la política. En el primero de ellos se presenta la evolución reciente de los principales cuasidineros emitidos por los intermediarios financieros: a la par que las formas tradicionales de ahorro declinan rápidamente su participación, y el sistema UPAC no ha logrado incrementarla, las captaciones bancarias a través de los certificados de depósito a término han superado en sólo dos años una participación inicialmente inferior al 10%

colocándola por encima del 33% de los recursos costosos allegados por los principales intermediarios. A manera de hipótesis este cuadro podría sugerir que no solamente ha operado un proceso de sustitución de dineros por cuasidineros sino que la política financiera ha promovido un movimiento sustitutivo entre los propios cuasidineros en favor de los que ofrecen los mejores rendimientos. En el Cuadro VIII-4 se discrimina la financiación de la cartera bancaria: al tiempo que los rubros tradicionales de financiación del crédito —recursos provenientes del ahorro puro, de las cuentas corrientes y de los fondos de fomento— pierden importancia progresivamente, aquellos originados en los certificados de depósito a término han llegado a responder por casi la mitad de la cartera bancaria.

**CUADRO VIII-4**  
**SISTEMA BANCARIO**  
**CARTERA SEGUN LINEAS DE CREDITO\***  
**1980 – 1982**  
**EN PORCENTAJES**

	1980		1981		1982
	Junio	Dic.	Junio	Dic.	Junio
Ahorro	2.4	1.8	1.8	1.2	0.9
C.D.T.	11.7	31.9	32.7	44.0	41.1
Ordinario	27.1	22.7	20.8	16.8	18.4
Fondos Financieros	41.2	32.9	34.1	32.3	33.9
Bonos de Prenda	3.3	1.9	2.3	0.9	0.8
Otros	14.3 <sup>1</sup>	8.7	8.3	4.8	4.9
Total	103.905	150.596	161.795	204.715	236.236

<sup>1</sup> Incluye Idema

\* No incluye Caja Social de Ahorros ni Caja Agraria.

## La Política Monetaria en el Primer Semestre de 1982

Al iniciar la exposición de este capítulo se advirtió que la autoridad monetaria había adoptado dos grandes grupos de disposiciones en el curso del semestre cuyos efectos deberían estarse reflejando en el comportamiento de los agregados monetarios.

Ante todo, no debe olvidarse el marco de referencia de las autoridades para la expedición de las medidas. La conjunción de una serie de factores tales como la evolución de la cantidad de dinero en 1981, la postulación de las actividades productivas, el predominio de altos costos financieros y las perspectivas de apertura de un margen de emisión monetaria originado en unas menores presiones de los resultados del sector externo sobre la base monetaria, permitió a los rectores de la política diseñar dos catálogos complementarios de medidas en febrero y mayo del año en curso. El enunciado central que cubre el conjunto de disposiciones establece que sin sacrificar los cometidos antiinflacionarios resulta posible estimular la actividad económica, garantizando una mayor provisión de liquidez a los sectores productivos.

Dentro de este contexto algunas medidas se orientan a reducir algunas restricciones que operaban sobre las fuentes de la base monetaria. Por ejemplo, la eliminación de ciertas exigencias al régimen vigente sobre depósitos de importación y la modificación en las disposiciones sobre acceso al cupo ordinario de redescuento. Otras medidas se destinaron

a procurar que los incrementos de la base monetaria fluyeran hacia ciertos sectores de la actividad; en tal dirección se concibieron las disposiciones sobre endeudamiento externo de particulares, sobre el Fondo Financiero Industrial y el Fondo de Desarrollo Eléctrico.

En el campo de la expansión secundaria se ha intentado aumentar los recursos prestables por cada peso de captación, al disminuir los encajes sobre moneda nacional y eliminar los correspondientes sobre moneda extranjera. Pero aquí, de nuevo, se ha pretendido intervenir en la asignación de los recursos, al disponer que el empleo de los recursos liberados del encaje marginal se efectúe a través de los fondos de fomento.

En la entrega anterior de *Coyuntura Económica* se plantearon dos interrogantes acerca de la evolución esperada de los acontecimientos monetarios. El primero aludía a la confrontación implícita de los sectores público y privado por el "margen" monetario que se abriría a partir de la profundización del saldo negativo de la balanza comercial. En particular, el cuestionamiento se hacía considerando la magnitud prevista del déficit fiscal. La segunda pregunta se refería a la forma como se emplearía "la franja" monetaria disponible para el sector privado. En cuanto al primer interrogante, es necesario hacer dos precisiones: en primer lugar, no se ha registrado una evolución favorable de las Finanzas Públicas que permita prever una disminución del déficit fiscal. En segundo término, a pesar de la continua declinación de la balanza comercial, la cual aumentaría el margen monetario, se han presentado movimientos

de capital oficial compensatorios que, de continuar, podrían reducir el margen monetario previsto. Así las cosas, la monetización del déficit fiscal podría abarcar casi la totalidad de las posibilidades de expansión facilitadas por el déficit cambiario.

En cuanto a la segunda pregunta, las medidas de mayo complementan las de febrero haciendo hincapié en

la filosofía esbozada en las disposiciones anteriores; vale decir, afectar el crédito de la economía tanto en cantidades como en precios, pero orientando los recursos crediticios hacia sectores específicos. Desde este punto de vista, no le correspondería al sector financiero cumplir con un papel determinante en la asignación del nuevo crédito en la economía.